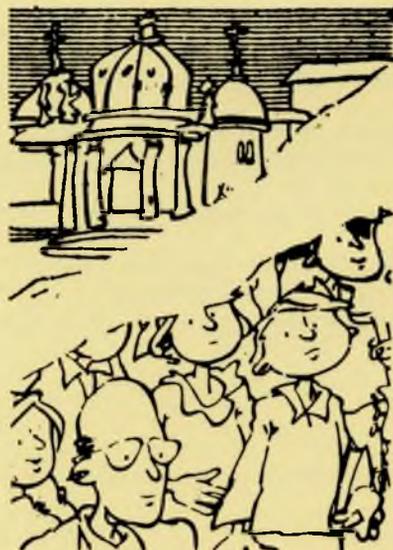


TIEMPO DE HABLAR

REFLEXION Y PRACTICA MINISTERIAL



A PARTIR DE LA VIDA



n.º 53

4.º trimestre

1992

NUESTROS PRESUPUESTOS

1. **Una iglesia en marcha.**

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora

2. **La Buena Noticia.**

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

3. **La pequeña comunidad de corresponsables.**

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACIÓN. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más frecuentes e igualitarias.

4. **La dignidad de ser hombres.**

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometidos** a ninguna imposición ni ley.

NUESTROS OBJETIVOS

A. **Global, panorámico:**

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

B. **Específico, diferente:**

Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD. DESCLERICALIZAR los ministerios.

C. **Operativos:**

- Potenciar focos que irradian este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- **Comprometemos en este replanteamiento de los ministerios,** deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- **Concretar en cada zona los medios a utilizar en cada momento.** Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la **desclericalización en nuestras comunidades.**
- **Reivindicar** en cada caso que se presente la **no vinculación obligatoria** de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el **reconocimiento de los derechos humanos** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de **aliento y apoyo** a las víctimas del celibato: personas y comunidades
- Animar a que se **eludan procesos de secularización.**
- **Buscar cauces de cara al gran público,** que puedan ayudar a que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

SUMARIO

Editorial.....	1
Congreso Internacional.....	3
Pensamiento.....	4
Experiencia ministerial.....	13
Reunión de delegados.....	17
Lo último en torno al Congreso.....	18
Vida Movimiento.....	20
Hemos leído.....	25
De aquí y de allí.....	27
Para la contemplación.....	29
América Latina.....	32

Equipo de Redacción:

Ramón Alario
Julio P. Pinillos
Félix Barrena
José Fález
Francisco Cristino
Alfonso Gil

Cuida la Edición:

M. García Viñó

Dirección postal:

MOCEOP
Apartado 39003
28008 Madrid

Para ayudas económicas:

C. c. núm. 3.799-70
Agencia núm. 53
Banco Central
Arroyo de las Pilillas, 1
280030 Madrid
Tel. 682 10 87
(Tere Cortés)

Composición

I.R.C.
Arándano, 2

Imprime

Gráficas An-Ya
Las Matas, 14

Depósito Legal
M-283272 1986

NUESTRA EXPERIENCIA

En un mundo como el nuestro, tan acostumbrado al debate y a la confrontación de pareceres, para muchas personas resulta fundamental saber quién tiene la razón. Sería ésta el resultado de aportar argumentos convincentes y tumbativos, que consiguen desautorizar al adversario... independientemente de que los puntos de vista enfrentados tengan razones respetables y poderosas.

Nos movemos en este ambiente, también en el mundo religioso cristiano. Se vive, actúa y dictamina como si la verdad fuera indivisa, simple y formulada por los siglos de los siglos.

Moceop nunca ha querido que sus planteamientos quedaran circunscritos a un debate ideológico. No lo hemos rehuido, por supuesto; pero siempre hemos pensado que tal planteamiento corría el riesgo de convertirse con gran facilidad en una encerrona.

Y es que pensamos que la verdad esta repartida, que no es patrimonio de ninguna persona ni institución; y que por tanto, nadie puede dar la última palabra sobre temas abiertos. Han sido y son, además, múltiples las formas de vivir en iglesia y de teologizar sobre ello. Aceptar un debate meramente teórico, sería aventurarse a ser descalificados o canonizados según los vientos del momento histórico o aún de las personas encargadas de hacer teología oficialmente.

Nuestro empeño por evitar este círculo cerrado, vicioso, del debate meramente ideológico está aún más justificado, si escurramos un poco en el discurso teórico más repetido cuando se intenta desautorizar nuestro aporte: va contra la comunión de la iglesia, como otras discrepancias.

*Somos conscientes de que **reivindicar, todavía hoy, que la adjudicación y el ejercicio de los ministerios y servicios en la comunidad de creyentes no se encuentran condicionados por un sexo ni por un estado de vida**, plantea un serio problema eclesial de alcance universal... Basta ver que en otras latitudes y en confesiones hermanas, decisiones similares se están saldando con amenazas de grandes cataclismos eclesiales.*

Pero la situación de crisis surgida por el afrontamiento de cuestiones tan vitales para la iglesia como la que nos ocupa —una vía sería de desclericalización...— no puede honradamente ser reducida a un problema de comunión, sino de legalidad. Y todos sabemos que grandes avances en la historia han sido y son frutos del sudor y las lágrimas de tanta persona que ha decidido conscientemente afrontar y vivir situaciones de ilegalidad.

Sobre todo cuando el no afrontar esas cuestiones también aporta una grave problematicidad.

Nuestra apuesta si ha de tener un futuro inmediato (del otro a largo plazo, no dudamos...) será, no gracias a la victoria en un debate ideológico de mayor o menor altura sino como fruto de la coherencia vital de creyentes que se han embarcado en esta aventura vital y de fe.

Ha de ser la vida —NUESTRA EXPERIENCIA— quien acabe diciendo la última palabra sobre la seriedad de nuestra oferta a la iglesia. Ha de ser nuestro aporte vivencial quien demuestre que no circunscribir los ministerios y servicios de la comunidad a un sexo ni a un estado de vida no sólo es un derecho de cada creyente y de cada comunidad sino que además es un enriquecimiento, real y concreto, para cada grupo de creyentes y para la comunidad universal de seguidores de Jesús de Nazaret.

*Por eso hoy más que nunca —pensando en el Congreso que estamos preparando: para esta tarea sugerimos un cuestionario en estas mismas páginas— nuestra invitación es a que no guardemos en la oscuridad ni en el conformismo lo que vivimos, **que relatemos nuestra experiencia, que reflexionemos sobre ella**. Se trata de nuestro granito de arena a la marcha del Pueblo de Dios, peregrino hacia el Padre.*

CONGRESO INTERNACIONAL

Recogida de experiencias

*"Nuestra experiencia pastoral y ministerial:
Modelo de Iglesia que estamos viviendo."*

Creemos que se trata del reto fundamental de nuestro Congreso: hacer aflorar lo que se está viviendo, como punto de partida inexcusable para no teorizar.

No se trata de ofertar un cuestionario exhaustivo y cerrado.

Sino de sugerir unas *pistas* que puedan facilitar la expresión de lo que se vive y, por todo, su posterior análisis.

Las cuestiones se formulan —creemos— con la suficiente amplitud, como para que puedan caber expresiones *de comunidades y de personas* muy dispares: al menos eso pretendemos.

Por supuesto, el único presupuesto exigible parece ser la convicción de que es importante compartir lo que se vive y la decisión de obrar en consecuencia.

1. **Presentación** de la comunidad que relata su vivencia (integrantes, origen, ubicación, etc.) o, en su caso, de la persona que formula a título individual su experiencia eclesial.

Aclamar si participarán en el Congreso o solamente envían su testimonio.

2. Niveles de **relación, participación e integración** con otras comunidades y con la comunidad universal.
3. Proyección, conexión e **implicación en la vida** social y política.
4. **Funcionamiento de la comunidad**: reuniones, tareas, periodicidad de los encuentros...
5. Reparto y ejercicio de **tareas y ministerios**. Razones o situaciones que lo han motivado.
6. Análisis y **reflexión teológica** que el grupo o persona hace de lo vivido y expresado...
7. Proyección de **futuro**. Perspectivas, retos, proyectos, interrogantes...
8. **Tipo de Iglesia** que se está viviendo: por opción? por necesidad?
9. Cualquier otra aportación que se considere importante.

Las contestaciones: **ANTES DE MARZO**.

Al apartado de **Tiempo de Hablar** o al Delegado de cada zona.

QUE IGLESIA

MINICEL (Cataluña)

Moceop/Minicel (Movimiento por Celibato Opcional y en Cataluña «Ministeri i Celibat») es un colectivo de iglesia en España, constituido inicialmente por sacerdotes que han perdido el estado clerical a causa de la actual incompatibilidad canónica de sacerdocio y matri-monio.

Sin embargo, este colectivo no acepta la irreversibilidad de esta situación, no tanto por prurito de retorno al estadio anterior, cuanto para acceder a la nueva fase en que el sacerdocio representa un servicio incondicionado a disposición de la comunidad eclesial. Moceop/Minicel ha decidido ya en la pugna entre la ley medieval y la práctica de una aceptación creciente que del ministerio renovado van haciendo las comunidades cristianas servidas por el movimiento. Esta primacía del «sensus fidelium»¹, que es una especie de instinto de fe del laicado, mueve a propugnar el ejercicio integral de un sacerdocio compatible con la libre opción de matrimonio, impulsando su consolidación «de facto» en el presente hasta su plena aceptación «de iure» en el futuro.

Superada la fase inicial, Moceop/Minicel —hombres/mujeres en plena igualdad— se abre a todos los laicos que aceptan y promueven un modelo avanzado de iglesia: el modelo que corresponde al desarrollo interno, no reprimido ni desviado, del mensaje del concilio Vaticano II (1962-1965).

El punto de partida de Moceop/Minicel es transparente: a/ no acepta el tabú sexual femenino; b/ no acepta, por consiguiente, la discriminación ministerial de la mujer, que proviene formalmente del hecho de ser mujer²; c/ acepta todo lo que da prioridad a la evangelización; d/ rechaza todo cuanto obstaculiza a ésta, pues la razón de ser de la iglesia consiste en estar al servicio del mensaje liberador dirigido a la humanidad.

Con todo, ante el hecho de que la iglesia ha dejado enturbiar la transparencia de su mensaje, se hace indispensable la denuncia profética tanto de la iglesia como de la sociedad, denuncia que corresponde hacer oportuna e inoportunamente a cada miembro consciente del colectivo. Por esto, Moceop/Minicel comienza haciendo una sucinta valoración crítica de la iglesia y de la sociedad en el siguiente preámbulo de la propia propuesta evangelizadora.

NUESTRA SOCIEDAD

● *Es una y plural*

Estamos en un momento dinámico de la historia universal. Construimos una humanidad de contenido superior incorporando los conceptos-valor del personalismo y de la antropología dual hombre/mujer. Lo cual configura una civilización más abierta que ninguna otra y refuerza la idea de un universo unitario: la familia humana. Cuando todo tiende a la unidad, el carisma de un

colectivo como Moceop/Minicel es la promoción del equilibrio a través de la multiplicidad; es el derecho a la diferencia, a la concreta individualización de personas y pueblos³.

● *Es posmoderna y creativa*

Nuestra sociedad ha sido definida como posmoderna, por cuanto trabaja con el pasado sin mitificarlo. Hecho que otorga libertad para proyectar el propio futuro: un

factor creativo que resulta la mejor cualidad de esta nuestra época. Más allá del concepto pasivo de libertad como derecho, vigente durante la modernidad (siglos XVIII-XX), la segunda mitad de nuestro siglo experimenta el concepto activo de libertad como deber, libertad responsable.

● *Es ex-resistente acrítica*

Toda sociedad necesita guías, y el guía por excelencia es el intelectual. Bajo una dictadura el intelectual crítico se diferencia del colaboracionista; pasaba la crisis, también el crítico se deja frecuentemente asimilar por el sistema. Nos preguntamos: ¿Dónde está hoy el intelectual independiente?. Parecería que no hace falta ser veraz ni coherente, visto que con parecerlo basta. Ante la ambigüedad acrítica de tanto líder, nosotros tomamos por divisa: **la verdad por encima de todo**. La verdad —que instaura la libertad— comporta una actitud firme ante los intereses manipuladores de esa misma verdad, los grupos de poder. Por coherencia, empero, hay que actuar antes con sentido autocrítico, pues sólo se puede criticar en el otro lo que antes se ha criticado en uno mismo.

● *Es neoliberal, economicista e insolidaria*

El actual neoliberalismo se manifiesta hondamente insolidario con el llamado cuarto mundo que él mismo crea y margina en su entorno. El nuevo orden mundial que ahora se anuncia, si ha de ser justo, tendrá que empezar plasmándose en la igualdad de oportunidades y en la solidaridad activa hacia los más débiles, más que en la fría competitividad económica. Tanto como el seudoliberalismo y el economicismo imperantes, pesa hoy como una losa la insolidaridad feroz de nuestra sociedad.

La mejor radiografía —negativa— de la sociedad occidental es el diagnóstico de sus siete pecados capitales que hacía el hindú Gandhi: 1-política sin principios, 2-riqueza sin trabajo, 3-placer sin conciencia, 4-conocimiento sin carácter, 5-comercio sin moral, 6-ciencia sin humanidad, 7-fe sin sacrificio. Los elementos de esta denuncia, que Moceop/Minicel acepta y formula ahora en positivo, creemos que pueden constituir un programa, un modelo de sociedad: 1-política con principios, 2-ri-

queza con trabajo, 3-placer con conciencia, 4-conocimiento con carácter personal, 5-comercio con ética, 6-ciencia con humanidad, 7-fe con compromiso.

Como resumen general, asumimos plenamente la proclama del clásico latino (Plauto), según el cual nada humano nos es ajeno: «Humanus sum, humani nihil a me alienum puto»⁵.

NUESTRA IGLESIA

● *Es una y plural*

Desde que Jesús oró «que todos sean uno» (Ju 17,21), la iglesia sólo puede ser una. La **unidad** no tiene nada que ver con una resultante jurídica, fruto de eliminar todo legítimo disenso. Ni la **catolicidad** consiste tampoco en una reiterativa proclamación de esta nota eclesial. No hay unidad sincera ni verdadera catolicidad sin el pleno respeto a la diversidad; un respeto que sólo es pleno y eficaz cuando se identifica con la otra nota eclesial: la santidad⁶.

● *Es cerrada y mirando atrás*

Denunciamos la actual fase de **hibernación** de la iglesia, como la calificó Karl Rahner poco antes de morir. La adaptación, expresión de la memoria evolutiva de la humanidad, vale también de nuestra iglesia como un postulado elemental. Justamente ahora que la sociedad civil lanza un fuerte tirón hacia adelante, la iglesia papal se encalla. Es tan patente el cierre hacia adelante, que el único movimiento hoy constatable es un paso atrás. Cuando la iglesia no avanza deja de ser guía, deja de ser signo y queda desautorizada. La involución vaticana viene prefigurada por la actitud de la mujer de Lot: como esta figura veterotestamentaria, la iglesia jerárquica se ha convertido en una estatua de sal.

● *Es seudoecuménica y dividida*

Si sólo hay una familia humana y sólo una iglesia, no existen **forasteros** eclesialmente hablando. Cuando la jerarquía considera forastero a algún miembro o a algún grupo, no lo hace con el evangelio en la mano, ni toma una actitud ecuménica⁷. «Se esperaba el Espíritu... y vino el Derecho», denunciamos en Moceop/Minicel. En efecto, cayó como una

ley fundamental el Derecho Canónico de 1983, una verdadera camisa de fuerza para el ecumenismo de fuera... y también para el de dentro: el sacerdocio casado y la mujer sacerdote son **forasteros** en la iglesia vaticana⁸. Nosotros reivindicamos que aquello que niega una ley obsoleta, tiene que autorizarlo una ley al día⁹.

Mientras tanto, en Moceop/Minicel nos sentimos **legitimados** en el campo de la ortopraxis: por nuestra propia conciencia, por la aceptación del pueblo fiel, por la historia eclesial en su conjunto y por la libertad evangélica. Pablo afirma, terminante, que no hay ningún precepto del Señor referente al celibato.

Excurso exegético

*Para razonar esto último, creemos indispensable el añadido siguiente. Podría parecer atrevido afirmar que Pablo se refiere al hecho celibatario cuando dice que no tiene ningún precepto del Señor «perí ton parthénon» («de virginibus», es decir, sobre las vírgenes): un texto que ha sido corrientemente interpretado en sentido ascético. Pero, algunas versiones técnicas son concluyentes. Por ejemplo, la de la «Biblia de Catalunya» de 1968 así traduce el original de la I Carta a los Corintios, capítulo 7, versículo 25: «Referente al celibato, no he recibido ningún mandato del señor»¹⁰. La **modernidad** de san Pablo queda mejor reflejada, sin duda, en esta, versión técnica, que en un texto estrictamente literal y descontextualizado.*

Por otro lado, esa versión exegética no es irrespetuosa con la interpretación paulina si la comparamos con textos del tiempo apostólico que se refieren a los ministerios en términos de buena gestión del hogar, de fidelidad conyugal y educación ejemplar de los hijos¹¹. Además, podemos recordar que Jesús escogió para «primer papa» un casado y parece que era también casado Santiago, el «hermano del Señor»¹².

*Finalmente, la praxis bimilenaria del matrimonio sacerdotal libre es considerada por la iglesia de Oriente, como un hecho y un derecho de **tradición apostólica**. Es decir, durante mil años la iglesia griega (excepto para los obispos, que se rigieron por la tradición monástica) ha interpretado en sentido de práctica matrimonial los textos griegos acabados de citar»¹³.*

Esta reivindicación no es sólo de lugares y tiempos remotos. Ha sido básicamente asumida aquí después del Vaticano II hace tan sólo cuatro lustros, por la Asamblea de Obispos y Sacerdotes de España de 1971¹⁴. Hablando de los sacerdotes, la asamblea proclamaba, entre los «derechos inalienables de la persona humana...», **eleger el estado de vida**», de modo que aquel sacerdote que opte por el celibato «tiene que ser y parecer siempre libre» (n.º 30), pues «el celibato no es exigido por la naturaleza misma del ministerio sacerdotal» (n.º 39). Desgraciadamente, fue una estrella fugaz en el firmamento posconciliar ibérico.

Igualmente fugaz fue en el cielo de Cataluña la Asamblea Diocesana de Barcelona de 1981 donde, en tres de sus comisiones, fueron votados el celibato opcional y el pleno ministerio de la mujer. La de Juventud, por ejemplo, decía en su n.º 20: «Proponemos el estudio de la abolición del celibato obligatorio para los sacerdotes, y la continuidad en su ministerio de los sacerdotes que se han casado»¹⁵.

Del secuestro de aquellas votaciones que hizo la jerarquía, ha surgido el desencanto actual de la base. Mal se podrá avanzar hacia afuera, cuando no se tiene la humildad ni el coraje de dar, cada uno, un paso adelante en el ecumenismo interno¹⁶.

● *Es preconiliar y represiva*

El primer lustro después del Vaticano II tuvo un cariz altamente positivo, fue un momento colectivo de gracia, cuando todo el mundo creía que todo era posible. Vino, empero, antes de lo que se temía, la ola regresiva, que todavía perdura. En consecuencia, la Europa católica ha dado un paso atrás. Después, la llegada del primer papa no occidental en mil doscientos años provocaba el hundimiento en la línea integrista¹⁷. Para intentar enderezar la dirección de la historia, no hay duda de que son legítimos, objetivamente necesarios movimientos como Moceop/Minicel.

En veinte años, como un centenar de miles entre sacerdotes y religiosos de ambos sexos han emigrado desde el núcleo duro eclesialístico hacia zonas más libres de la iglesia: comunidades de base, eremitismo individual y, desgraciadamente, también la **deserción**¹⁸. Una sangría tal ha sacudido la seguridad con que vivía la instancia jerárquica y constituye un hecho so-

cial nuevo, primeramente objeto de curiosidad, luego de reflexión y de creciente aceptación¹⁹.

Al lado del abandono, la represión. Resulta tanto o más sorprendente la opresión sobrevenida a los elementos pensantes, los teólogos. Hans Küng, Leonardo Boff y otros pensadores punta sufren la misma represión²⁰. Semejante persecución jerárquica al pensamiento eclesial de progreso es trágico y recuerda la persecución a los intelectuales como cosa propia de todas las dictaduras. El mismo teólogo Küng llega a atribuir a Juan Pablo II esta terrible categoría: «El Papa es un dictador sonriente»²¹.

Podríamos aquí hacer mención de algunos miembros de la jerarquía que, cual humildes violetas, hacen un digno contraste dentro del orgulloso estamento episcopal. Por ejemplo, nuestro conocido Pere Casaldàliga, obispo de São Félix do Araguaia en el Brasil, o el fracasado obispo de Evreux, Jacques Gaillot²².

«Eppur si muove!». La miniiglesia del silencio, sin embargo, se mueve. Son innumerables las comunidades de base que, en América Latina, han hecho inoperante la desautorización papal de la teología de la liberación²³.

Menos afortunadas son, ciertamente, las comunidades de base en la opulenta Europa, con algunos teólogos de valía... y ningún obispo a su lado. En estas condiciones, pocos laicos y pocos sacerdotes se atreven a ejercer de **laicos**. Pero, todavía Europa puede dar la sorpresa..., que, al fin y al cabo, la antigua y opulenta Roma no pudo tampoco impedir que surgieran las comunidades cristianas más vigorosas de toda la historia de la iglesia. Claro que el secreto de entonces, del cual parece que se ha perdido la simiente, era el **martirio**, el testimonio.

POR UNA IGLESIA DE ROSTRO HUMANO

Después de la anterior crítica, que quisiéramos fuera profética, nos toca ahora afrontar el esquema de nuestra actuación en la realidad de una sociedad poscritiana y de una iglesia tradicionalista. Cualquier modelo será válido si consigue recuperar para la iglesia un rostro verdaderamente humano²⁴.

1. Retorno a las fuentes públicas.

Hay que volver al origen del planteamiento eclesial, porque sólo así puede redimensionarse la acumulación de los materiales históricos. Cada época tiene el deber de actualizar su propia escala de valores partiendo de la levadura del evangelio. El Nuevo Testamento, hogar común de los creyentes, guarda los modelos de creatividad. Un teólogo del país nos da hecha la síntesis, del cual extraemos los elementos que ahora interesan²⁵.

Seleccionamos tres modelos mayores de comunidad de los diversos que existen en el N. T.:

a/ **Comunidades paulinas**: Este modelo se halla explicitado en Tesalónica y Corinto, en donde predominan los carismas. La comunidad se construye desde abajo, desde la persona y sus dones particulares. El lema distintivo de este modelo comunitario puede ser la exhortación del apóstol: «No extingáis el Espíritu; no ahogáis las profecías» (ITe 5,19). Hay que confiar en las personas y en la libertad como tarea. La comunidad va haciéndose ella sola, impulsada por el viento del Espíritu²⁶.

b/ **Comunidades de los Hechos de los Apóstoles**: Sobresalen dos variantes: la primera —Jerusalén— se adapta al medio judío con su consejo presbiteral; los apóstoles **convocan** la asamblea, ésta **elige** los diáconos (**Hechos 5,6**). La segunda variante —Antioquía— es una comunidad misionera creadora de nuevas comunidades, donde «designaban presbíteros» (**Hechos 14, 23**). La síntesis indica una gran flexibilidad para adaptar cualquier modelo organizativo preexistente, mientras conserve el impacto democrático y proyecte la comunidad hacia el testimonio evangelizador²⁷.

c/ **Comunidades de las Cartas Pastorales**: El ministerio va vinculado a la tarea de vigilancia de la doctrina (ITm 1,3=»doctrinas extrañas»). **Debido a la doble circunstancia histórica: peligro externo —primeras persecuciones— y peligro interno—primeras desviaciones doctrinales (docetismo, gnosticismo), -estas comunidades tienen un fuerte predominio jerárquico. La circunstancia histórica, empero, no puede constituir nunca la infraestructura de una comunidad, únicamente indicar las condiciones de actuación²⁸.**

2. Evolución de la historia

Desde el punto de vista negativo, la conflictividad histórica lleva lentamente la evolución a reforzar la línea jerárquica y, sobre todo, la clericalización: el **laós** (pueblo) pierde la primacía en favor del clero, que queda como un poder sagrado. Desde Gregorio I (590-604), incluso para poder ejercer una función administrativa en la curia romana hará falta ser clérigo²⁹.

Otra línea hegemónica es la tendencia neoplatónica a considerar el sexo como impuro, indigno del estamento clerical. Esta tendencia empezaba a plasmarse canónicamente en el sínodo de Elvira (Granada) a principios del siglo IV, cuyo canon 33 dice: «Place prohibir del todo a los obispos, presbíteros y diáconos y a todos los clérigos que actúan en el ministerio que se abstengan de su matrimonio y no engendren hijos; y si alguno lo hiciere, sea excluido del honor del clero»³⁰.

Un documento finalmente válido para toda la iglesia es el canon 3 del concilio de Letrán, no ecumérico (1123), que establece: «Prohibimos totalmente a los presbíteros, diáconos o subdiáconos la cohabitación con sus concubinas y esposas». El ciclo hacia el celibato obligatorio se cierra con los cánones 6-8 del concilio II de Letrán de 1139, declarando inválido el matrimonio contraído por clérigos y religiosos: cláusula que repetirán el concilio de Trento el s. XVI y el Derecho Canónico de 1983³¹. Perdida en esta doble línea, de casta clerical política y de ideología neoplatónica represiva, la iglesia latina ha tenido que esperar al concilio Vaticano II para volver a descubrir la senda que lleva a la **comunidad**. Sólo por aquí podrá recuperar el equilibrio interno, a la vez que el hontanar profundo que conduce a la nueva evangelización.

Y ahora veamos **qué aporta de positivo la evolución histórica** a cada uno de los planteamiento fundamentales de iglesia. **Al modelo carismático** paulino, aporta la certeza del influjo del Espíritu Santo en toda circunstancia necesitada de un golpe de mano especial. Tal es el caso del monaquismo en oriente y occidente durante el Bajo Imperio y los tiempos del románico; el caso de las órdenes mendicantes durante los siglos del gótico; el caso de las congregaciones e institutos regulares desde el Renacimiento acá³².

Al modelo Hechos de los Apóstoles, la historia aporta una acción misionera de

alcance mundial a lo largo de todos los siglos, con el correctivo quizá de una mayor inculturación. **Al modelo Cartas Pastorales**, la evolución aporta la garantía de la investigación teológica, de la cual Tomás de Aquino es paradigma de síntesis entre la osadía del intelectual y la fidelidad del Creyente³³.

3. La tarea presente

La tarea que incumbe a todos los que nos sentimos iglesia es la de potenciar la iglesia-comunidad de las fuentes neotestamentarias con aportaciones que hoy sean noticia y haciendo socialmente operativo aquel eslogan de Pablo VI: **La iglesia es la voz de los sin voz**. Las características que emergen al hacer la experiencia de iglesia-comunidad hacen recomendable esa vía en nuestro tiempo «socializante», de olvido de la dimensión personal³⁴. Por lo demás, será legítima toda otra forma de presencia **neu-mática**.

a/ **Comunidades de base personal**: Son comunidades reducidas donde las personas no llegan a perder su identidad; comunidades de signo horizontal o democrático, donde los ministerios sólo son funciones, y donde las personas son el centro de interés eclesial. Pertenecer a una pequeña comunidad es una manera moderna de inserirse en la gran comunidad, empezando por la personalización de la fe bautismal. A partir de aquí, cualquier tipo de agrupación —en el sentido de «dos o tres reunidos en mi nombre» (Mt 18,20)— consituye ya una célula de iglesia. Asimismo, los que trabajan en grandes comunidades tienen que hacer surgir el factor persona. Tal es el camino **estructural**-

b/ **Comunidades de praxis**: Son comunidades centradas en la vivencia, en la ortopraxis. La liturgia es su núcleo operativo; y hasta el «credo» suge de la vida de fe, siendo «inteligible» y un referente práctico. Persona y comunidad crean un espacio sagrado y cultivan un cierto ritual flexible para llegar al símbolo, el lenguaje teológico por excelencia. Liturgia es **vida**.

c/ **Comunidades sacramento**: La liberación es gratuita, empieza inesperadamente, como le ocurre al buen samaritano. Consiste en no pasar de largo ante ningún signo y realizar todo lo que está al alcance de cada uno y de cada grupo. De otro modo las comunidades no serían sacramento, y lo son³⁵. La práctica liberadora actúa a través de los carismas personales

y a través de los gestos y actuaciones intercomunitarias como signo de catolicidad. Cual profetas del V. T. y apóstoles del N. T., cada miembro es un profeta y un apóstol, que tiene que «pasar haciendo el bien» en la línea del **testimonio**.

CONCLUSION ESLOGAN DE MOCEOP/MINICEL

El programa de una iglesia renovada desde la base es el término al que tendemos como colectivo. Sin embargo, para esbozar la nueva senda que conduce al objetivo último, hace falta empezar por realizar unos *pasos concretos* de significación simbólica.

Dos signos del tiempo eclesial se alcanzan hoy con fuerza: el derecho inalienable del

sacerdote a elegir su propio estado de vida, hecho que configura un nuevo modelo de sacerdocio masculino impregnado de experiencia paternal, y el derecho de la mujer a ejercer eclesialmente su plenitud sin ser discriminada por el hombre, lo cual configura el **sacerdocio femenino**: un sacerdocio enriquecido de sentimiento y de humanidad maternal. En conjunto, un nuevo sacerdocio antropológico dual, el sacerdocio de hoy.

En línea con todo lo que precede, Moceop/Minicel no pide ni espera concesiones desde arriba. Pues los derechos no se conceden: los derechos se ejercen responsablemente.

De esta manera tan simple la iglesia llega a ser modelo de comunidad: una comunidad de iguales, una comunidad fraternal.

POR TODO ESTO, PARA HACER UNA IGLESIA CREIBLE:

¡LIBEREMOS EL SACERDOCIO Y LA MUJER!

NOTAS:

¹ Los teólogos reconocen hoy la prioridad de este sentido de fe: «La primacía del *Sensus fidei* o del *sensus fidelium* que el Espíritu inyecta en la Iglesia hace que la Iglesia... sea discente y docente a la vez»: R. Pou i Riu, *Raonament teològic sobre la naturalesa de l'Església Local en Qüestions de vida cristiana*. Montserrat, n.º 126, 1985, p.15.

² La relación hombre/mujer, la alteridad radical de ésta y su función medianera (casi sacerdotal) vienen reflejadas en tres fórmulas simples y densas: «El varón es con respecto a la mujer un ser excéntrico —La mujer es un ser concéntrico— La mujer es mediadora entre el hombre y la vida»: Juan J. López Ibor, *El libro de la vida sexual*. Barcelona, Ed. Danae, 1968, pp.13, 15, 16.

³ Dentro de este aspecto diferenciador, podría desarrollar una analogía con el actual momento de la construcción política de Europa occidental. De un lado, va hacia la unidad —aunque la unión política final resulta una mera hipótesis histórica—; de otro, Europa se diversifica en sus componentes originarios, se reencuentran en la matriz regional y se construye en la identidad nacional de cada pueblo.

⁴ Los críticos sociales usan hoy el término posmodernidad en el sentido de poder «hacer todo lo que aún no es». Dicho analíticamente, se trata de un «paradigma postconfesional, postcolonial, postpatriarcal y, en definitiva, *posmodernos*»: Hans Küng, *Teología para la posmodernidad. Fundamentación ecuménica*. Madrid, Alianza Ed., 1989, pp. 16, 148.

⁵ Esta proclama fue asumida por el mismo concilio, al afirmar en *Gaudium et Spes*, 1: «No hay nada verdaderamente humano que no resuene en su corazón»: ed. catalana catalana *Concili Vaticà II. Constitucions. Decrets. Declaracions...* Madrid, BAC, 1967, p.248.

⁶ Como aquí damos sólo unas pinceladas en claroscuro sobre la iglesia actual, no procede esbozar un tratado eclesiológico. Unicamente concluimos con el teólogo Küng que «la Iglesia sólo es verdaderamente una, santa y católica, si es en todo **apostólica**» (H. Küng, *La Iglesia*. Barcelona, Ed. Herder, 1975, P.411). Y precisa que «con el apóstol se enlaza la idea de misionero» (p. 418). Se trata, en definitiva, del testimonio de Jesucristo y esta es la única **nota** fundamental que le hace creíble.

⁷ Todavía en 1987 la jerarquía católica argüía polémicamente que «la ordenación anglicana de mujeres será muy grave obstáculo al ecumenismo» («Avui». Barcelona, 28-II-87). Más recientemente ha sido el mismo papa quien, contra la opinión razonaba de los grandes teólogos posconciliares, afirma que la Iglesia no está autorizada para aceptar el sacerdocio de las mujeres y que «la iniciativa anglicana de admitirlo constituye un grave obstáculo para el proceso de reconciliación». Y esto lo ha dicho Juan Pablo II con ocasión de la visita oficial al Vaticano del arzobispo anglicano de Canterbury, George Carey —casado y padre de cuatro hijos—, para quien al acceso de la mujer al sacerdocio «es un desarrollo posible y propio de la doctrina sobre la ordenación»: *El observador*. Barcelona, 26-V-92. —Y otro dato antiecuménico: ¿por qué se niega la comunión y se trata de «separados» a unos cristianos —los de Taizé— que movilizan decenas de miles los jóvenes católicos hacia su centro espiritual? ¿Por qué aquello que Dios une —la santidad de Taizé puede venir de Dios— el nombre canónico lo separa?

⁸ «A las primeras mujeres que se ordenen de sacerdote. Sólo es cuestión de tiempo». Tal es la optimista dedicataria que figura en la cabecera de la reciente novela catalana dedicada a este tema: Rosa Fabregat i Armengol, *La Capellana*. Barcelona. Elfos Edicions, 1988, 189 pp.

⁹ Mocepo/Minicel se enfrenta hoy con la sacrosanta Ley canónica con la misma razón y energía con que Tertuliano se enfrentaba con la intangible Ley romana —la que condenaba a los cristianos—, la cual este brillante apologeta tacha de confusa y hasta de estúpida: «¡Oh sentencia confusa por necesidad! Si condenas, ¿por qué no investigas? Si no investigas, ¿por qué no absuelves?... Por esto, cuando las leyes son malas, con razón son condenadas aunque condenen. Más aún, si castigan por el solo nombre, son hasta estúpidas —**immo, si nomen puniunt, etiam stultas**» (Tertuliano, *Apologeticus*..., L. 9: Kirch, *Enchiridion Fontium Historiae Ecclesiasticae Antiquae* n.º 169, 175). —Sólo la tradición juricista romana y la desproporción de canonistas dentro de la jerarquía explica la lectura oficial del evangelio con ojos canónicos. El cardenal belga «Suenens llega a comparar el código de derecho canónico con la casuística del Talmud y resalta su carácter opresivo e inadaptado»: Juan A. Estrada, *La Iglesia: ¿Institución o carisma?*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1984, p. 203, nota 18.

¹⁰ Conviene saber que esta versión —de la Fundación Bíblica Catalana— tiene el aval de todo el episcopado catalán y es obra de competentes escrituristas. La nota de pie de página de ese mismo versículo precisa: «Ahora (Pablo) para a otra pregunta concreta, formulada por un grupo de jóvenes de uno y otro sexo, que formaban el equipo apostólico de Pablo en Corinto». La expresión **equipo apostólico** indica que no se trata de un párrafo ascético sino eclesiológico, de organización.

¹¹ El obispo (=cabeza de una comunidad) sea casado una sola vez, que gobierne bien su propia casa y mantenga sumisos a sus hijos con toda dignidad, pue si alguno no es capaz de gobernar su propia casa ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?» (I *Carta a Timoteo* 3, 2.4.5). —El motivo de haberte dejado en Creta fue para que establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené. El candidato debe ser irreprochable, casado una sola vez y cuyos hijos sean creyentes, no tachados de libertinaje ni de rebeldía». (*Carta a Tito*, 1, 5-6). —Los diáconos sean casados una sola vez y gobiernen bien a sus hijos y su propia casa» (I *Tm.* 3, 12).

¹² Véase **Marcos** 1, 30 y *Diccionario de la Biblia* de Herder. Barcelona, 1964, p. 1798: «Este Santiago el Menor, hermano del Señor (Gál 1, 19), y con toda probabilidad también apóstol, según 1 Cor 9,5 fue casado».

¹³ El canon 13 del concilio constantinopolitano In **Trullo** del año 692, dice expresivamente mientras desautoriza la interpretación romana: «Sabemos que en la Iglesia Romana se ha establecido la regla de que los que han de ser promovidos al diaconado o al presbiterado prometan antes que no se unirán en lo sucesivo con sus mujeres: nosotros, observando la antigua norma de la perfección y de la ordenación apostólica, queremos que los Legítimos matrimonios de los que son ordenados queden en adelante firmes y estables y que de ningún modo se disuelva el vínculo con su esposas o se les prive de encontrarse como lo hacen habitualmente» (Kirch, *Enchiridion*... 1093).

¹⁴ Véase el documento **Un pas endavant amb coratge** (trad. de la ed. catalana).

¹⁵ En la comisión 1.^a —La Corresponsabilidad de los Laicos...— se votó así: «Pedimos que sea reconocida a la mujer la capacidad de asumir responsabilidades eclesiales con verdadera misión pastoral al mismo nivel que el hombre. La mencionada capacidad jurídica hace referencia a los cargos de gobierno, y alcanza también los ministerios, incluidos el diaconado» (n.º 15). «Pedimos que los sacerdotes secularizados puedan incorporarse al servicio presbiteral...» (n.º 16).

La comisión 3.^a —La Pastoral de los Sacramentos— así votó a propósito del sacramento del Orden: «Que se establezca con decisión el diaconado permanente sin discriminación de sexo...» (n.º 56). «Que haya igualdad entre hombres y mujeres a la hora de distribuir los ministerios» (n.º 57). «Que se estudie la posibilidad de que sea libre la opción del celibato para los ministros de la comunidad cristiana» (n.º 58). —El cardenal-arzobispo de Barcelona, Narcís Jubany, objetó lo siguiente: «Las conclusiones que constituyen innovaciones muy serias en la práctica tradicional de la Iglesia —como son el celibato opcional de los presbíteros, la reinserción de los secularizados en el ministerio sacerdotal y la ordenación de la mujer— no pueden ser asumidas» (Véase «Missatge del Cardenal-Arquebisbe» y los textos votados en: **Conclusiones de l'Assemblea Diocesana de Barcelona**. 1981). Palabras graves, estas del cardenal-arzobispo, que manifiestan el drama de la prepotencia canónica ante la voluntad democrática expresada por la base de veinticinco mil miembros responsables de aquella asamblea. ¿Es esta la mejor exégesis y aplicación del mandato evangélico (Mt 20.27): «El que quiera ser el primero de vosotros, será vuestro esclavo»?

¹⁶ Además de humildad y coraje, hace falta también lucidez. La que plantea el texto siguiente, dirigido a los religiosos: «¿no deberían pedir para sí de forma nueva y radicalizada, este carisma? ¿no deberían ver en la institucionalización eclesial del celibato para todos los sacerdotes un cierto oscurecimiento de su misión específica e insustituible? Y en tal caso, ¿no deberían ser las órdenes... las que deberían tomar a su cargo plantear las preguntas críticas relativas a la obligación sacerdotal del celibato?»: J. B. Metz, *Las órdenes religiosas. Su misión en un futuro próximo...* Barcelona, Ed. Herder, 1978, p.77.

¹⁷ Hay una alta estrategia papal, que consiste en ir colocando jefes adictos en las grandes sedes de cada continente (por ejemplo, Madrid y Barcelona en España) para asegurar la línea autoritaria y conservadora, incluso para cuando haya desaparecido el promotor de esa línea vaticanoprimería; mientras tanto, aquello que ciertamente ya ha desaparecido es la línea vaticanosegunda de la colegialidad. Lo que lleva a la conclusión de que se ha perdido la carta de navegación: sólo hay que comparar la actual involución precaricil con el título de la obra colectiva **Hacia el Vaticano III. Lo que está por hacer en la Iglesia** (Madrid, Ed. Cristiandad, 1978, 358 pp.), programa de los teólogos posconciliares de la revista «Concilium».

¹⁸ Hay quien cuantifica el grueso de salidas sacerdotales de este modo: «El 25% de los curas de todo el mundo, unos 100.000, han contraído matrimonio» (El Periódico, 11-VIII-90).

¹⁹ La revista francesa «Femme actuelle» escribía en 1986: «Les Prêtres partis représentent un véritable fait social qui remet en cause la sacro-sainte règle du célibat». Y una encuesta de «Le Monde» (1-IX-86) daba para Francia un 69% de católicos favorables al cambio celibatario. Encuestas parecidas en España y otros países europeos ofrecen porcentajes entorno al 70%.

²⁰ Hans Küng ha dicho: «Hoy es muy difícil ser teólogo y atreverse a decir la verdad» (Avui, 13-IX-86). Más taxativo, Leonardo Boff: «Los teólogos sólo pueden encontrar ahora la Libertad en el exilio de la Iglesia» (La Vanguardia, 24-IX-90). —El Vaticano pide a los teólogos disidentes que callen sus críticas» (La Vanguardia, 27-VI-90). En España (Granada): «Los obispos se justifican por el cese de dos teólogos» (El Periódico, 16-VIII-88). Y en Cataluña: «Los obispos critican un libro del jesuita González Faus por **crear perplejidad**» (El País, 6-V-89).

²¹ Declaraciones del teólogo al diario El País, Madrid, 6-V-1989. Por lo demás, la persecución ideológica a los teólogos ha sido cosa de todos los siglos y no se libró ni el teólogo escolástico por excelencia, Tomás de Aquino. Un discípulo suyo, Eddio Romano, tuvo que defenderle: «Hay gente que se complace en denunciar como erróneas las opiniones de sus colegas... El trabajo de los teólogos pide efectivamente un corrector benevolente y libre, no un detractor... Que callen, pues, los censores»: Evangelista Vilanova, *Historia de la teología cristiana* (I). Barcelona, 1984, p.559.

²² Son dos ejemplos que muestran el centralismo romano tratando a sus obispos como acólitos: «Yo no había cumplido ninguna vez con la visita *ad limina*... Y recibí de la Congregación de los obispos dos cartas agrias que me cobraban esa visita»: Pedro Casaldáliga, *Crónica y Carta de ni viejo a Roma*. Salamanca, Loguez Ed., 1988, p.1. El otro caso constituye un *flash* todavía más increíble de la servidumbre a que se ha dejado reducir el cuerpo episcopal. En diciembre de 1988, el obispo de Évreux solicitaba ser recibido por el papa para explicarle su innovadora actuación pastoral, cuestionada en Francia. El 23 de marzo siguiente emitió un comunicado melancólico: «El nuncio en París me ha transmitido la respuesta de Roma: es negativa. El papa no me recibirá»: J. Gaillot/C. Guigon, «Una iglesia que no sirve, no sirve para nada». *Experiencias de un obispo atípico*. Santander, Ed. Sal Terrae, 1990, p. 158.

²³ «América Latina es el único continente en donde los teólogos son vigilados por la policía... La sociedad y la propia iglesia conservadora tienen miedo de Dios. De este Dios que libera... No se acepta que la opción por pobres nazca del corazón de la fe cristiana. Les gustaría que naciese del marxismo. Esta es la incompreensión y la columna que las autoridades doctrinales de Roma propalan por el mundo»: Leonardo Boff, *Con la libertad del evangelio*. Madrid, ed. Nueva Utopía, 1992, p.14.

²⁴ «Muchos cristianos encuentran cada vez más impersonal, anónimo y distante el rostro de la iglesia»: Juan. A. Estrada, *La Iglesia...*, p.195.

²⁵ Véase José I. González Faus, *Hombres de la comunidad. Apuntes sobre el ministerio eclesial*. Santander, Ed. Sal Terrae, 1969, 163 pp. —También: Edward Schillebeeckx, *El ministerio eclesial. Responsable en la comunidad cristiana*. Madrid, Ed. Cristiandad, 1983, 237 pp.; Juan A. Estrada, *La Iglesia: ¿institución o carisma?*, 280 pp., y el esbozo de síntesis que hace Oriol Tufí sobre *Les comuntes cristianes del Nou Testament* dentro del trabajo X. Alegre et alii, *Església, d'on vénis, on vas?* Barcelona, Cristianisme i justícia, 1989, p.63.

²⁶ Proyectando un *flash* dentro de la actualidad, podríamos proponerlo como modelo subyacente a la mayoría de comunidades de base de América Latina y algunas de Europa: constituye una verdadera revolución eclesial.

²⁷ Este modelo podría reflejarse en muchas comunidades europeas paraparroquiales, con un equilibrio entre tradición e innovación, cosa que constituye un moderado reformismo eclesial.

²⁸ Este podría ser el modelo subyacente a la mayoría de comunidades parroquiales europeas o a algunas pequeñas comunidades conducidas por un clero fuertemente jerarquizado tipo *Opus Dei*, hecho que autoriza a clasificarlo como conservadorismo eclesial.

²⁹ Desde entonces se instala en los palacios de Letrán-Vaticano un verdadero poder político eclesiástico, que llega a crear perplejidad en un papa tan sensible como el mismo Gregorio Magno: «Se puede dudar si el obispo de Roma hace el oficio de Roma hace el ofi-

cio de pastor o de príncipe temporal» (Véase R: García Villoslada, *Historia de la Iglesia Católica*. Madrid, BAC, 1983, II, p.77.

³⁰ Cabe notar la especie de *odium theologicum* hacia el sexo que destila el texto original y constatar cuán lejos está del estilo evangélico: «ab honore clericatus exterminetur» (Kirch, *Enchiridion*... 339). Llama también la atención del estudioso el hecho constante de una terminología canónica llena de prohibiciones: no se habla para nada del carisma o gracia del celibato. Desde que empieza la línea rigorista de origen monacal y a lo largo de la edad media, los textos represivos están llenos a la vez de alusiones a la generalización del matrimonio y amancebamiento del clero alto y bajo. Es comprensible que entonces no captaran lo que hoy captan los sociólogos: que se trataba, y se trata, de un «verdadero hecho social», tal como se dice más arriba en la nota 19. —Entre los atibajos de la práctica, tenemos constancia de que desde el s. IV al s. VIII los clérigos casados eran muchísimos —«plurimos»— en España (carta del papa Siricio al obispo de Tarragona-385 y carta del papa Adriano I «Ad episcopos hispanos»-758), clérigos que este papa llama «pseudosacerdotes» (véase, respectivamente: Kirch, *Enchiridion*...658 y Denzinger, *Enchiridion Symbolorum* 301). El sínodo de Pavia-1022 atestigua el hecho ordinario del matrimonio clerical y la iglesia de Lombardía defendió cierto tiempo el matrimonio de los sacerdotes como una libertad de la iglesia ambrosiana. El sínodo de París-1074 tiene la norma del celibato como imposible y absurda y también en Alemania era corriente la clergomanía: K. Bihlmeyer-H. Tüchle, *Kirchengeschichte*... Paderborn.

³¹ Denzinger 360 y 979, y cánones 1087 y 1088 del Código de Derecho Canónico promulgado por Juan Pablo II. —El debate celibatarío producido durante el Renacimiento tuvo unos puntos fuertes: La opinión personal del papa humanista Pío II (1458-1464), totalmente partidario de restablecer el matrimonio libre de los sacerdotes (lo afirma el escritor contemporáneo Platina) y la práctica disoluta de aquellos «tiempos en que se veía cómo los mismo hijos de los Papas creaban principados para sí mismos!» (J. Burchardt, *La civiltà del Rinascimento in Italia*. Florencia, Sansoni, 1955, p.22). Por lo demás, bastarán un par de testimonios literarios del tiempo para cerciorarnos de la gravedad y vastedad del problema. Leemos en la obra anónima catalana del s. XV, *Curial e Güelfa*: «Curial, pensant en la sua riquesa..., se donà a viure mollament e la(s) civa, con si fos arquebisbe o gran prelat, e en los actes de Venus despenia totalment lo temps» (Véase Anónim, *Curial a Güelfa*. Libre tercer, núm. 82. Barcelona, ed. 62, 1979, p.305). El segundo testimonio es del secretario de cartas latinas del emperador Carlos, el cual describiendo los hechos italianos de 1527 aporta las siguientes pinceladas surrealistas: El protagonista de la obra dice que preferiría que los clérigos se casaran y dieran buen ejemplo a los fieles; el arcediano, empero, le arguye cínicamente: «Si yo me casasse, sería menestar que viviese con mi mujer, mala o buena, fea o hermosa, todos los días de mi vida o de la suya; agora, si la que tengo no me contenta esta noche, déxola mañana y tomo otra» (Alfonso de Valdés, *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*: véase José M. González Ruiz, *Los santos que nunca serán canonizados*. Barcelona, ed. Planeta, 1979, p.64). //Frente a tantos arcedianos que siguen coleando por la iglesia oficial del siglo XX, no estará de más por contraste añadir la experiencia reciente de un obispo casado: «Cuando tuve a mi cargo la diócesis de Avellaneda, hube de decirle a uno de mis sacerdotes, que tuvo la sinceridad de confiarme su drama, que yo no podía aceptar que llevara

una vida doble, así como tampoco podía aprobar que jugara con la mujer»: Mons. Jerónimo Podestá, Camino de libertad. Buenos Aires, Ed. Planeta Argentina, 1985, p.144//. No estraña que Lutero cortara por lo sano y que todas sus comunidades aceptaran un matrimonio honorable para sus ministros. Añadimos, como gesto de libertad ecuménica, que la moderna comunidad monástica «no católica» de Taizé es celibataria.

³² «El hecho regular es una respuesta social desde la entraña de la Iglesia»: Ramon Vidal, «Els ordres mendicants els segles XIII-XIV» en *Qüestions de vida cristiana* 105-106, 1981, p.16. Es corriente en la bibliografía eclesial atribuir un particular influjo **neumático** a la aparición y actuación socioeclesial de las órdenes religiosas: «Este movimiento comunitario ha surgido de la base, como ha ocurrido en tantas épocas de la historia, como por ejemplo con los que llevaron al nacimiento de las órdenes mendicantes» (J. A. Estrada, *La Iglesia...*, p. 243).

³³ Cabe únicamente esperar que la jerarquía, en lugar de amputarlo, encuentre de nuevo su brazo separado —absolutamente imprescindible y esencial a la función de obispo— de la investigación teológica. El papa haría mejor, sin duda, su oficio de confirmar a los

hermanos si, en vez de actualizar un catecismo tridentino —una senda vieja—, se inspirara en los grandes teólogos investigadores estilo Schillebeeckx o Metz. Hans Küng, por ejemplo, en **Teología para la posmodernidad**, abre perspectivas de futuro eclesial enmarcadas en un paradigma de cultura mundial, que constituye una verdadera senda nueva.

³⁴ La dimensión «microcomunitaria» va pasando en la nueva teología de marginal a central: «En algunas iglesias el movimiento comunitario se ha convertido en esencial para la estructuración y organización de la iglesia... La legitimidad de las comunidades de base como estructura eclesiológica básica ha sido desarrollada por los la teología actual»: J. A. Estrada, *La Iglesia...*, p.224, nota 10.

³⁵La comunidades ofrecen una posible vía de futuro eclesial y son ya ellas mismas un símbolo, un sacramento: «ASÍ como la iglesia quiere ser 'sacramento para el mundo', ¿no podríamos añadir que todo este movimiento comunitario es para la iglesia un 'sacramento' de su futuro?»: J. M. Rambla, *Vers una espiritualitat eclesial per avui en X. Alegre 'et alii', Església, d'on vén, on vas?*, p. 127.

Experiencia ministerial

LOS MINISTERIOS EN NUESTRA COMUNIDAD

Somos una comunidad de 23 adultos con edades comprendidas entre 29 y 61. Los niños, hijos de algunas parejas del grupo, participan en algunas de las actividades que tiene la comunidad dependiendo de su edad, porque, sobre todo los hijos mayores, tienen a menudo sus propios «rollos».

Esta comunidad surgió hace unos 20 años en torno a la parroquia «Virgen de los Llanos», de un grupo de padres y monitores de niños de catequesis, algunos de aquellos niños son hoy miembros de la comunidad.

Durante este tiempo ha habido muchos acontecimientos que han marcado la dinámica del grupo, así como personas que se han marchado y otras que han venido aportando su estilo y sus carismas.

Pero quizás el hecho más significativo fue cuando tuvimos que salir de la parroquia. Hace cinco años el párroco fue trasladado y con el nuevo equipo no logramos entenderlos. El nuevo párroco intentó formar parte de la comunidad, pero su postura era la de inquisidor, creador de conflictos y tensiones en el grupo, siempre desde fuera y sin implicarse, se situaba por encima de todos. Le vivíamos como un espía, un acusador, nunca como un hermano. Parece ser que traía la consigna de «darnos leña». Esta situación, que se repetía no solo en la comunidad, sino en todos aquellos grupos parroquiales donde estábamos alguno de nosotros, hizo que tomáramos la decisión de marcharnos de la parroquia como grupo, aunque alguno de nosotros continúa colaborando y algunos de nuestros hijos están en grupos parroquiales.

Esto nos avocó a una situación de «Exodo», primero nos reuníamos en pisos vacíos que nos dejaban algunos conocidos, luego una congregación nos alquilaba un local y los dos últimos años unas monjas amigas nos dejan unas salas de reuniones que utilizamos como punto de encuentro los viernes por la tarde.

En la comunidad priman dos valores fundamentales: La amistad «Los conoceréis por como se quieren» y el respeto al ritmo de cada individuo. Cada uno se compromete y asume responsabilidades según el tiempo de que dispone, y sus propias circunstancias le llevan a diferentes niveles de actuación. Todos intentamos vivir en nuestras familias los valores que trabajamos en el grupo a la luz del Evangelio: amistad, respeto, diálogo, dedicación, etc. En nuestros lugares de trabajo tenemos el mismo talante. Algunos trabajamos también en organizaciones como la Coordinadora de Barrios, IBM., sindicatos, APA., parroquia, etc.

El momento central de la comunidad es el viernes por la tarde cuando nos reunimos todos. También hacemos encuentros de convivencia a lo largo del año, uno de los cuales lo dedicamos a profundizar sobre la vivencia de la comunidad o algún aspecto o tema concreto que nos interese de forma especial. Las demás salidas o encuentros tienen un carácter más lúdico, y de convivencia entre los miembros del grupo.

Para todas las tareas que surgen de la comunidad nos organizamos por comisiones formadas por 3 o 4 miembros. Tenemos dos comisiones estables: una se encarga de preparar las reuniones de los viernes, se renueva una vez al año, trabajamos los temas que nos interesan, viendo primero nuestra experiencia y la de nuestro entorno, para pasar a contrastar con las actitudes de Jesús en el Evangelio y otras fuentes. La otra se encarga de preparar un pequeño espacio que dedicamos cada viernes a la oración y se renueva una vez al mes.

También elegimos comisiones para momentos puntuales: convivencias, celebraciones, trabajos, etc. Tenemos dos delegados para la Asamblea de representantes de IBM y uno de nosotros es delegado de la Zona Oeste desde la 2.ª Asamblea de la IBM.

Referente al tema del encuentro que plantea MOCEOP y motivo de estas líneas nos identificamos con el Documento-Programa de la I Asamblea de Cristianos de Base de Madrid, en cuya elaboración participamos:

«Las comunidades de base tratan de distribuir las diversas tareas y responsabilidades entre los miembros de la propia comunidad, según los diferentes ministerios y carismas que el Espíritu ha derramado sobre los creyentes. Con todo, algunas comunidades no creen necesaria la presencia del presbítero (...).»

Actualmente en nuestra comunidad no hay presbítero ordenado, y los ministerios de presidencia, animación, formación, coordinación, etc. los desarrollamos como queda dicho más arriba. No hacemos diferencias entre solteros o casados, hombres o mujeres; es sólo la disponibilidad de cada uno y el encargo de la comunidad lo que condiciona para la realización de estas funciones.

Pensamos que en el momento actual y en nuestro contexto, las comunidades y los individuos que las forman deben ser los elementos que se doten de los ministerios que crean necesarios para su mejor funcionamiento. No creemos que organigramas que vengan desde arriba ayuden, nuestra experiencia así nos lo dice.

COMUNIDAD «SAN IGNACIO DE LOYOLA»

COMUNIDAD DE CAÑO ROTO

Nunca nuestra comunidad se había planteado la figura y funciones del Presbítero como problema en el seno de la misma. Desde su nacimiento, hace ya más de quince años, siempre tuvo entre sus componentes y como uno más a un sacerdote válida y jurídicamente ordenado, que era el que presidía la Eucaristía, sin que ningún miembro de la comunidad pusiera óbice alguno a tal hecho.

El problema surge cuando este sacerdote hace algunos años decide secularizarse. Es en ese momento cuando la Comunidad se hace la siguiente pregunta: *Quién va a presidir desde ahora la Eucaristía?*

Todos, o mejor casi todos, los miembros de la comunidad ven sin problema de ningún tipo que alguno de los secularizados que hay en la comunidad (además del último que acaba de tomar la decisión ya existían algunos más) pueda presidirla; pero el hecho práctico de que nos reuniéramos en unos locales parroquiales y para evitar problemas que a los curas de la Parroquia se les podrían presentar (tanto de cara a nosotros, si ellos no veían bien que celebrara un secularizado, o de cara al Obispado aun en el caso de que ellos, lo curas, lo admitieran) la Comunidad decidió buscar algún presbítero «legal» que presidiera la Eucaristía. Pero al mismo tiempo consideramos que la Comunidad era tan importante, que dicho sacerdote sacerdote no podía ser uno cualquiera que llegara a la comunidad como un paracaidista o un bombero a apagar el fuego; sino que tenía que encarnarse en la comunidad y ser un miembro más de la misma para poder ser recibido.

Al no ser fácil encontrar de una manera permanente a algún sacerdote «legal» dispuesto a esto, decidimos que cualquiera de los secularizados podía ser el presidente de la Eucaristía. Así lo hicimos y así lo continuamos haciendo.

Desde el *punto de vista teórico* la comunidad piensa en síntesis lo siguiente:

- El tema necesita un estudio serio de lo que ha sido la figura y funciones sacerdotales en toda la Historia de la Iglesia, sobre todo en los primeros siglos. Discerniendo lo sustancial de lo accesorio, aunque esto último haya sido muy importante. Pues creemos que no basta, en este tema como en otros muchos, con lo que digamos improvisadamente, sin ilación y conexión con el pasado.
- Contrastar lo que ese estudio nos diga con la realidad de hoy y lo que nosotros pensamos.

- Seguir buscando esa figura dando todos los pasos que cada comunidad crea oportunos, de una manera seria, reflexiva, responsable, sin falsos temores por un lado, ni excesivos e irreflexivos snobismos por otro, creyendo que por snobistas somos más progresistas que los demás.
- Confrontar nuestros pasos de búsqueda con otros y estar dispuestos a cambiarlos si descubrimos que quizá nos hemos alejado de lo recto.
- Por último, en esto como en otras muchas cosas saber ser tolerantes, y no pensar que lo nuestro es lo único verdadero.

COMUNIDAD DE CAÑO ROTO

UN GRUPO DE CRISTIANOS EN UNA MULTINACIONAL. MADRID

Trabajamos en una Empresa de capital privado sometida, por supuesto, a todas las normas que impone el gran capital industrial. Es una multinacional presente en treinta y cuatro países que disputa a sus contrincantes el tercer o cuarto puesto en el ranking mundial de la telecomunicación. Vive un momento de gran expansión productiva —lo que no le impide el recorte de plantilla— con 15.000 millones de beneficios netos de los 100.000 que ha puesto en juego en el último ejercicio. Cuenta con 3.500 operarios —el 15% mujeres— a los que prima y divide según el grado de “formación” y de disponibilidad. Entre los años 72 y 75 —tardofranquismo de movidas obreras y estudiantiles, reprimidas unas y otras en plena calle— entraron más de mil jóvenes de toda ideología (anarquista, socialista, comunista, independiente...) y con mucho entusiasmo por una sociedad diferente.

VIVIR LO CONCRETO

En aquella riada entramos también militantes de movimientos cristianos (JOC, Junior, MSC etc) dispuestos a dar el callo, junto a los más peleones, en favor de una fábrica más justa y de unas condiciones de vida obrera más humanas. Desde la clandestinidad fuimos energiendo hacia formas de lucha más visibles. Nos creíamos lo de las huelgas de hasta mes y medio de duración, lo de los encierros en fábrica de hasta doce días sin salir, la participación en los Comites de Empresa y en los sindicatos sin olvidar los otros grupos “educativos” de creación de conciencia anticapitalista y solidaria con otros sectores obreros, como palanca de cambio hacia otra sociedad más igualitaria.

Nos invitábamos a vivir día a día lo concreto; tanto lo que se refería a la relación natural con unos compañeros de trabajo con los que pasas diez horas diarias, cuanto las tensiones y presiones de un régimen no democrático y de una sociedad anquilosada, rota y con ganas de un horizonte nuevo, aunque vaciada de reformas de fondo por el patron capitalista que lleva introyectado en sí misma.

¿POR QUE HACES ESTO?

—Oye, llevamos años viéndonos en los paros, huelgas, encierros, intentado crear grupillos de gente inquieta... Hay un cierto estilo que me llama la atención en lo que haces y que me da un tufillo de... ¿No serás de algún grupo cristiano?

—Sí. ¿Y tú?

—También. Y hay más. Yo conozco a otros de la misma onda. Podríamos ver qué pintamos en la fábrica, por qué estamos en la lucha, qué pinta el Evangelio en todo ésto, cómo lo llevamos...

Fue el inicio de un grupo fundamentalmente de “Revisión de vida obrera cristiana” y, en parte, “catecumenal” que, a ritmo mensual, fué encontrándose fuera de la fábrica para clari-

ficar actitudes ante el compromiso, superar juntos el miedo de ser utilizados o represaliados y enriquecernos con contenidos sociopolíticos y cristianos. También merendábamos juntos y nos arropábamos con la amistad y la dialogada relativización de las tensiones.

CELEBRAMOS LA EUCARISTIA

Nos fue bien. El grupo tomaba gusto y calor. Invitamos a otras personas de nuestro entorno (pareja, amigos) de fábrica o del barrio. Ya éramos doce personas. Todos, en mayor o menor grado, según el recorrido hecho, estábamos convencidos de que Jesús de Nazaret es un Referente “valido”, para unos, e imprescindible —el Referente—, para otros. Varias personas del grupo tenían claro lo de ser Iglesia a pesar de lo mal que suena —y con razón— en estos ambientes. Otros eran —y aún lo son— más remisos a llamarse Iglesia. Nos veíamos —y nos vemos— en proceso.

Ello no ha sido obstáculo para que, después de varios años de Revisión de Vida y de Catecumenado (no sistemático), el grupo haya pedido la celebración de la Eucaristía (uno de sus miembros es sacerdote), en la que cada uno Celebra lo que cree (“el que cree que come pan de vida, como pan e vida”). Hemos encontrado una fórmula abierta: mucho silencio, mirada contemplativa a lo que nos rodea —cómo nos motiva para el Agradecimiento, el Perdón, la Apertura al compromiso—, escucha de los Testigos de ayer y de hoy, escucha de la Palabra, gesto de la Fracción del Pan y envío a la Vida.

¿QUE HACERIS EN ESTE GRUPO? ¿Puedo PARTICIPAR YO?

Al grupo de los doce se han sumado otras personas. Saben que hablamos de lo que vivimos, no solo de los aspectos de “la lucha”; intuyen que nos preocupa el estilo de vida: actitudes y valores a ir metiendo en nuestra vida. También saben que la Fe es —quiere ser— el motor de nuestra lucha. Pero ellos también tienen fe. “Hay muchas fes” —dicen ellos. “A ver si la fe en el hombre, en la historia, en la Utopía de una sociedad sin clases, en los testigos profundos del marxismo y del socialismo.. no es fe.. ¿O no?”

Esto nos obliga a permanecer abiertos, con delicadeza y sin rebajas sincretistas sin forzar dinámicas artificiales. Va resultando que nos reunimos con más frecuencia todos (los de las “distintas fes”) para entregarnos mutuamente razones de vivir a tope —ya sea en casa, ya en la fábrica, ya en...—, discerniendo juntos las dificultades que tenemos para que así sea. También hablamos de los Testigos que nos ayudan a caminar (los de ayer y los de hoy, los colectivos y los individuales) y pretendemos ayudarnos unos a otros en la superación de esquemas ideológicos facilongos, educándonos en la acogida sincera.

Otras veces —indefectiblemente en Navidad, Pascua, Acontecimientos de honda repercusión personal o social (Por ejemplo la Guerra del Golfo)— nos reunimos para celebrar la Cena del Señor o Comida de Fraternidad universal. En estos Encuentros participan aquellos que se lo creen. Y en estos Encuentros se va planteando —también— que significa el ministerio presbiteral.

Aquí estamos, a muchos años del inicio de esta historia abierta a lo que vaya viniendo. Nos hace mucho bien, Por eso lo agradecemos de verdad.

UN GRUPO DE CRISTIANOS. (1991). MADRID

REUNION DELEGADOS

En la fecha arriba indica y de diez a diecisiete horas, nos vimos los delegados de zona con el objeto de continuar la preparación de diversos aspectos relativos al Congreso.

Cataluña, Albacete, Andalucía, Extremadura, Zaragoza, Galicia, Balerares, Valladolid y, por supuesto, la zona Centro, nos sentimos acompañados por los que no pudieron asistir y, muy especialmente, por la carta de Guillermo y Carmen desde Cantabria.

Tras una pequeña plegaria animada por Juan Cejudo, acometimos el trabajo previsto.

Julio informó de la *reunión* celebrada, hace un mes, por el grupo gestor *con el Comité de la Federación* para poner en común las gestiones de unos y otros en orden a preparar el Congreso. La impresión fue de gran cordialidad así como de colaboración y apoyo a lo que hasta el momento se ha ido preparando...

Una parte importante de la reunión fue dedicada a profundizar en las *características* que decimos debería tener el *Congreso* y cómo deben marcar nuestro trabajo. Las cualidades aludidas son:

- que sea *pastoral*, que huya, por tanto, de las teorizaciones y de los debates teóricos;
- que sea "*de iglesia*": no de curas, sino de comunidades; no centrado en temas clericales (ni aunque sean reivindicatos); de grupos vivos de iglesia en comunión con la comunidad universal de creyentes.
- que sea *ecuménica*, abierto y en contacto positivo con otras confesiones;
- con presencia significativa de *América Latina*;
- festivo, celebrativo, alegre, acogedor...

En esta panorámica, pareció muy importante centrar hasta la *formulación del tema del Congreso*. De hecho, el título que apareció en el número anterior de *Tiempo de Hablar*, se encontraba restrictivo (puede ser entendido fácilmente como alusivo sólo a experiencias de curas casados). Se consideraba importante que ya desde la formulación se subraye que deseamos celebrar un Congreso que —sin olvidar la experiencia histórica de muchos de nosotros: curas casados— está abierto a otras muchas vivencias y hace profesión explícita de romper con los vestigios de clericalismo que siguen inevitablemente acechándonos.

Se sugirió que, al menos como subtítulo, aparezca el panorama desde el que deseamos plantear y analizar estas experiencias pastorales y ministeriales: **MODELO DE IGLESIA QUE ESTAMOS VIVIENDO**. Esto haría viable la aportación de todo tipo de experiencias pastorales y ministeriales y, sobre todo, resituaría en un plano fundamentalmente eclesial los trabajos de nuestro Congreso.

También se aceptaron como punto de partida las pistas del cuestionario que aparecen en este mismo número.

Se abordó a continuación el *tema económico*. El equipo correspondiente presentó la previsión de gastos (8.668.000) calculando unas 300 personas y apoyando la venida de nueve parejas latinoamericanas. Se insistió en la necesidad de crear conciencia de que sólo podremos enfrentarnos a esta cantidad comenzando ya a crear un fondo específico para el Congreso. Y se comentaron las diversas iniciativas que cada zona está poniendo en marcha: trípticos, bonos, lotería, cerámicas, colectas, etc.

En cuanto al *tema jóvenes-niños-as*, partimos de la oferta explícita que hacían Carmen y Guillermo desde Cantabria para ir preparando algo dedicado a los más pequeños... Igualmente, para la gente joven, pareció bueno que un grupo que ya se conoce y que ha demostrado su interés, vaya trabajando en la línea de un encuentro a su nivel que toque básicamente el mismo tema.

Lo último en torno al Congreso

TEMA

“Nuestra experiencia pastoral y ministerial: Modelo de Iglesia que estamos viviendo.”

Parece fundamental *partir de la realidad*. El reto clave está en la vida y ahí debemos nuestra identidad.

Deseamos que nuestro congreso sea un acontecimiento pastoral y de Iglesia. Y eso sólo puede conseguirse de forma inapelable, si primamos lo experiencial sobre lo teórico, si rompemos— incluso en nuestra convocatoria— con unos planteamientos centrados en lo que puede ser nuestra vivencia más común; movernos inicialmente en torno a la opcionalidad del celibato.

De ahí que nuestro *esfuerzo fundamental* deba centrarse en la formulación de lo que cada uno de nuestros grupos o comunidades está viviendo. Y por eso pedimos que no quede creyente ni grupo de los que sintonizarnos con MOCEOP que deje pasar esta oportunidad de expresar cómo vive su fe, y de solicitar que otras comunidades nos aporten su experiencia.

Para facilitar esta tarea proporcionamos un *cuestionario* en estas mismas páginas. Plazo de envío: antes de marzo (ver pág. 3).

Para coordinar la recogida de esas *experiencias* y su posterior análisis se ofrecen:

**Paloma y Ramón (Guadalajara). Tel. (911) 33 22 24.
José Felez. Tel. (91) 641 01 30**

ECONOMIA

Bastaría decir que nos vamos a enfrentar a un acontecimiento que exige asegurar unos 8.500.000 pesetas.

Una parte sustanciosa (algo más de la mitad) se cubrirá con las inscripciones y cuotas de alojamiento.

Otra parte importante (unos 3.000.000) deberían salir de la *colaboración desinteresada* de las personas que integramos el movimiento. Con esta cantidad queremos *posibilitar la presencia de unas cuantas parejas de Latinoamérica...* Por eso la cantidad es bastante indefinida: nuestra posibilidad dependerá de lo que consigamos.

Cada zona debería tomar esta *responsabilidad como propia* —en su medida y en sus posibilidades— a través de los medios que estime más pertinentes: loterías, bonos, trípticos a conocidos, colectas, cerámica, etc.

Sólo quedaría subrayar que también aquí *hay cierta urgencia*, debido a ciertos pagos que ya hay que hacer efectivos y a la necesidad de planificar otras cuestiones con la seguridad de no embarcarnos a lo loco y con la anticipación oportuna.

Para coordinar toda esta ingrata cuestión.

Tere y Andrés (Madrid). Tel. (91) 682 108 7.

JOVENES Y PEQUES

Parece importante hacer algo a su nivel, Que les sirva y que nos aporte,

Se han iniciado algunos contactos entre hijos e hijas de algunas parejas: están dispuestos a *conectar* con quienes tengan interés y a *ir preparando* algo.

Se han ofrecido a servir de enlaces:

- de jóvenes: **Cati y Pedro (Baleares) 971. 614270.**
- de peques: **Carmen y Guillermo (Cantabria). Tel. (942) 33 72 94.**

EQUIPOS

El congreso es una responsabilidad colectiva, Esta va a ser y está siendo ya nuestra forma de trabajar,

No contamos con personas liberadas ni con la posibilidad de hacerlo. Tampoco sabemos si sería mejor...

En cualquiera de los casos, esto va a salir adelante con el esfuerzo de cada una de vosotras y de cada uno de nosotros.

Urge que vayáis comunicando en qué os va mejor colaborar:

ACOGIDA - ECONOMIA - TRADUCCION - SECRETARIADO
ALOJAMIENTO - OCIO Y MUSICA - TEMA "MUJER"
JUVENTUD E INFANCIA - RECOGIDA DE EXPERIENCIAS...

Coordinan todo este galimatías:

Marian y Aitor: (Madrid). Tel. (91) 570 54 71.

MUJER

"Nuestras experiencias sobre los sacramentos de la vida

Desde ahora hemos de recoger experiencias sobre distintas facetas de la vida —civil y eclesial— que, sin duda, estamos viviendo y defendiendo muchas mujeres. Ellas contribuirán a centrar bien el espacio destinado en el Congreso —según programa— a la "mujer".

Las experiencias deberán llegar desde cualquier parte del mundo al apartado de "Tiempo de hablar", bien directamente, bien a través de los "Delegados".

Plazo de envío: 30 de mayo.

Se ofrecen a coordinar este trabajo:

**Emilia Robles y Teresa Cortés (Madrid).
Tel. 778 29 17 y 682 10 87**

GRANADA PREPARA EL CONGRESO INTERNACIONAL

Unos sesenta asistentes, sacerdotes casados y la mayoría de sus esposas, acompañados de algún niño y varios jóvenes, nos reunimos el pasado día 12 de diciembre en la casa de ejercicios de San Pablo, de Granada, para celebrar uno de los encuentros-retiro que trimestralmente venimos realizando.

Procedían de Almería, Córdoba, Granada, Jaen y Málaga. A todos tenemos que agradecer el sacrificio que han de hacer en estos desplazamientos, en lugar de quedarse gozando del descanso del día festivo.

Como siempre, este encuentro incluía varias partes diferenciadas:

La doctrinal, que nutre nuestro espíritu, estuvo dirigida por el P. José Luis Estrada, quien tuvo que realizar un considerable esfuerzo, pues a pesar de haber acabado su intervención en La "Clave" de Balbin, en Antena 3, a las 4 de la madrugada, esa misma mañana, a las once, ya estaba con nosotros.

Nunca le agradeceremos su deferencia y ánimo apostólico, pues habiendo sido llamado a Televisión después de concertar su intervención con nosotros, no quiso que le sustituyeran en la charla, a pesar de habérselo propuesto, aludiendo que tan importante era nuestra reunión como la de La Clave.

Desde aquí, otra vez gracias, P. Estrada, no solo por tu esfuerzo, sino por tu magnífica visión de la espiritualidad sacerdotal y laical, tu concepción de los nuevos ministerios, por la noticia que nos has dado de la Iglesia en latinoamérica y especialmente El Salvador; en una palabra, por la aportación a la Iglesia del futuro y por el gran aliento que has infundido a nuestro movimiento.

En lo afectivo, tuvimos tiempos libres para charlar amigablemente de nuestras cosas y gozar del encuentro, antes y después del almuerzo que, como siempre, nos prepararon las monjitas con mucho cariño.

Ya por la tarde tuvimos la reunión monográfica sobre el MOCEOP: Marín Miras exhortó a proseguir con las ayudas económicas al III Congreso Internacional y la Campaña con ese fin y en favor del mismo entre otras personas; Almería y Málaga, a través de sus portavoces, Brotons y Cañete, expusieron lo que habían realizado. Los jóvenes se interesaron por su participación en el Congreso Internacional, para lo cual se pondrán en contacto con Barceló, delegado del Movimiento en Baleares. Y Pope Godoy presentó la encuesta que debemos contestar sobre nuestras experiencias pastorales y la reflexión teológica sobre los nuevos ministerios que serían deseables en la Iglesia, acordándose por todos, que participaron animadamente una vez distribuida la encuesta para la reflexión, tener una reunión específica "ad hoc" el próximo día 27 de febrero para poner a punto y en común el resumen de nuestras reflexiones y experiencias.

Finalizamos, como siempre, con la Eucaristía que presidió el mismo Estrada, saliendo mas hermanados y confortados tras su homilía y la percepción del Cuerpo del Señor.

Ojalá que sepamos dar a nuestro Movimiento la vitalidad que precisa para aportar generosamente a la Iglesia la luz de nuestra reflexión, sin ponerla debajo del celémín del individualismo, a fin, de que cada día se acerque más a lo que él quiso que fuera.

José María Marín
Granada

LA MUJER EN LA SOCIEDAD Y EN LA IGLESIA: EXPERIENCIAS

El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional, a petición de distintos países y Colectivos, ha incluido —dentro del marco general del Congreso: «nuestras experiencias»— un tiempo específico en el que se expondrán, analizarán y se valorarán con proyección al futuro experiencias de vida. de pastoral y de ministerio en las que la mujer es la principal protagonista.

Los CAMPOS de los que recogen dichas experiencias son múltiples e inabarcables como la vida misma. El título general, según la Comisión Preparadora del Congreso, podría ser: LOS SACRAMENTOS DE LA VIDA, y podrían hacer hincapié en dos AREAS —que en casos, será la misma— de significado interés para el Congreso:

- A/ Experiencias de la Vida-Reino de Dios-Evangelio.
- B/ Experiencias de la Iglesia-Comunidad-Ministerio.

También se ha dicho que tan importante como la recogida y presentación de las experiencias, será SU VALORACION —tanto en el aspecto «humano», como en el «evangélico», como el «eclesial»— y LO QUE SUGIEREN PARA EL FUTURO.

Para facilitar la presentación de estas experiencias en el Congreso y su valoración-proyección hacia el futuro, se sugieren las siguientes PISTAS-GUIA:

- 1.^a PRESENTACION: datos de los que intervienen en la Experiencia: si es personal o representa a algún Grupo o Colectivo (qué tipo de Grupo o Colectivo), etc.
- 2.^a NARRACION DEL HECHO EN SI: resaltar los aspectos de mayor interés tanto en el ámbito individual, como en el colectivo e institucional.
- 3.^a VALORACION DE LA EXPERIENCIA con referencia a la Vida-Reino, o a la Iglesia-comunidad, o a ambos campos.
- 4.^a PROYECCION: Qué apunta esta experiencia como tarea de las personas y Colectivos que forman la Federación y los Movimientos de cada país.

Se ha puesto como FECHA LIMITE para recibir estas experiencias EL DIA 31 DE MAYO. Bien en el Apartado de «Tiempo de Hablar»: 28080-Madrid, bien en el Domicilio de Emilia Robles: C/ Sierra de Tornavacas 6, 1-B, 28031-MADRID, ya que tanto Emilia Robles como Teresa Cortés se ofrecen para organizar este trabajo.

LA COMISION PARA EL TEMA «MUJER»

MALLORCA: UN PASO MAS

En octubre, estuvo con nosotros Anthoni Padovano, el Presidente de corpus en USA.

Es un hombre sencillo, profundo, activo, cordial y extraordinario. Una docena y media de personas cenamos con él, hablamos, reflexionamos y aquel Pentecostés de pluralidad de lenguas nos contagió. No hay duda que hombres como él ayudan a crear Iglesia, aquella en la que soñamos y que deseamos.

Con él estuvimos en la Catedral, la que se yergue sobre la Bahía de Palma, majestuosa, con su gótico del siglo XIII y sus sonrisas al mar Mediterráneo, en el 12 de octubre, fiesta y símbolo de América, participamos en una Eucaristía de acción de gracias, y de petición de perdón. Allí saludamos al Obispo Ubeda Granaje, y Anthoni comentó que aquello representaba la Iglesia del Futuro. El Pastor, sacerdotes célibes y casados, orientales, el Pueblo de Dios estaba más allá del círculo católico. También forma parte de él el Oriente, la Iglesia Anglicana, la Sueca, los Evangélicos, la de Filadelfia,... y todos los que creen en Jesús de Nazaret.

Después de la reunión del MOCEOP en Madrid, nos hemos ido reuniendo en varias ocasiones un grupo de personas para ver de lanzar nuestro Congreso del 93. Como los participantes representamos todo un abanico plural de corrientes ideológicas y vivenciales, que van desde los misioneros de Burundi, Perú, Mozambique, Uruguay, hasta los que contamos con una experiencia más normal junto al amigo sacerdote casado ex-anglicano... dicha pluralidad nos enriquece y nos exige una conciencia y talante dialogante y abierto a un futuro cambiante e integrador.

Y alguien que siempre había sido el amigo entrañable, el buenazo de Lorenzo Pérez, Doctor en Historia, bibliotecario de la F. March, Archivero de la Catedral, padre de tres hijos, nos dejó víctima del corazón, que habiendo sufrido mucho no pudo resistir más. Silenciosamente, como una incursión nueva en su historia, se nos fue.

Y los amigos de ese Lorenzo que nos contagió siempre a discípulos y compañeros a amar a la iglesia, esa que no nos gusta (porque él sí conocía su enorme peso del pecado histórico), sus numerosos amigos, los sacerdotes que como él seguimos nuevos caminos, quisimos celebrar su memoria en familia, y lo hicimos en torno a un altar, de una Parroquia de Palma, y su presencia espiritual nos comprometió con Magdalena, su esposa y con sus tres hijos ya mayorcitos, para decirles que estamos a su lado y que nunca se sientan solos, que si para sus estudios, o para la vida necesitan de alguno de nosotros, nuestro teléfono personal siempre será el teléfono de la esperanza.

Pere Barceló

IN MEMORIAM:

Lorenzo Pérez Martínez, director de la Biblioteca Bartolomé March, era nuestro amigo y se nos fue. Su corazón herido dejó de latir. Y la muerte, un poco furtivamente, nos lo arrebató dejándonos con el desamparo de su ausencia.

Sin embargo queda entre nosotros la aliviadora ilusión de que Lorenzo Pérez no se ha ido; de que sigue ahí en su puesto de trabajo y nos está hablando desde el silencio de la muerte.

Así lo percibimos en el multitudinario funeral celebrado en su memoria el 4 de los corrientes en nuestra catedral. No eran razones convencionales, ni políticas, ni familiares, las que motivaron la numerosa concurrencia al acto litúrgico. Era el profundo aprecio a la persona excepcional de Lorenzo Pérez presente en la mente y en el corazón de todos. Por eso, aquel oficio litúrgico de la muerte cristiana, presidido y concelebrado por los primeros dignatarios de la Iglesia mallorquina con la asistencia de más de 30 sacerdotes, tuvo un profundo sentido de autenticidad y de verdad. Las lágrimas eran verdad; el dolor de sus hijos y esposa abatidos por la pérdida de un padre bueno y de un esposo fiel, eran verdad; los amigos que nos estrechábamos las manos sin saber qué decir, eran verdad; y, sobre todo, la emotiva plática del celebrante fue de una autenticidad y verdad conmovedoras.

Todo allí fue auténtico. Sólo una cosa era misteriosamente ambigua: el hecho de que Lorenzo Pérez haya muerto, y sin embargo vive. No era el suyo un dios de muertos sino el Dios de vivos. Por eso él vive, no sólo en la mente y en el corazón de sus amigos; no sólo en sus valiosos volúmenes de las bibliotecas y archivos de nuestro reino. Vive en la imagen y semejanza de sus tres encantadores hijos; vive real y verdaderamente en el Reino de ese Dios de vivos en quien él siempre esperó y a quien él tanto amó.

Por tanto, ¡no más lágrimas ni más dolor! ¡Lorenzo vive! Era justo, era santo, era ejemplar. Para estos tales no hay muerte, viven para siempre en la Patria de la Vida.

Te saludo, Lorenzo, gracias y hasta pronto.

PEDRO ADROVER ROSSELLO *Manacor*

¿ACEPTAR O PEDIR LA SECULARIZACION?

En el n.º 51 se abrió una Sección con una carta dirigida desde en Vaticano a los sacerdotes casados que habían pedido, en su día, la secularización. Prometimos entonces publicar las cartas que llegaran para esa Sección. A continuación va la primera.

Mis queridos amigos de «Tiempo de hablar»:

Leo en la página 12 del último número de "tiempo de hablar", una carta del Arzobispado de Madrid, a un sacerdote, invitándole a pedir la secularización, dado que, ya está casado civilmente y es irreversible la situación. En nota invitais a la reflexión y comentario sobre el tema.

Es muy sencillo: el Vaticano, la Iglesia Jerárquica, nunca es sensible a las titulaciones personales, ni respeta la voluntad y libertad de las personas: la gloria de Dios, está por encima de la dignidad de las personas. Tiene bastante de secta, cuando se puede entrar pero no es fácil salir, por motivos de conciencia, y, cuando, como en estos casos, ya los hechos consumados son irreversibles (no importa que se hayan quemado vidas esperando el permiso de la secularización), y son muy generalizados; entonces pretenden «ordenar su ficheros» y «CONCIENCIAS» intentando engañarse y engañar al «Bon Dieu», presentándole unos papeles, con manifestaciones de «ignorancia», «irresponsabilidad», «enfermedades», «locuras» o «coacciones», que hicieron nula la ordenación sacerdotal. Todo menos admitir la normalidad y madurez de las personas, que como S.Pablo, «ahora de mayores, piensan como mayores». Todo menos admitir que quizás esté en la intolerancia y dogmatismo de ellos mismos, la causa de tanta «deserción» según ellos, sin la menor posibilidad de que sea «valiente protesta».

Es para conseguir esa JUSTIFICACION, ante ellos mismos, y ante Dios, al que creen domesticado a su servicio y órdenes, a quienes pretenden informar con sus ANUARIOS PONTIFICIOS Y DIOCESANOS; y, es por lo que Razinger, ha solicitado a los Obispos esa campaña y objetivo. A mí también me invitó mi Obispo a solicitar de nuevo la secularización, hace unos meses, con la excusa de su visita «ad límina». El, que no mandó mi petición en tres años a Roma, ocultándomela y engañándome, ahora se prestaba tan generosamente. Le contesté con la carta que os adjunto, y que creo puede ser útil, para la causa de COSARESE. (Reconocimiento a efectos de Jubilación de los años trabajados dentro de la Iglesia).

Un abrazo
ROSENDO SORANDO CASAS

Excmo Sr. Dn. Ramón Malla Call
OBISPO DE LERIDA

Señor Obispo:

He pensado y meditado su amable y reciente invitación a solicitar la secularización. Agradecí su recuerdo y oportunidad que me brindaba, y, aunque dejé pasar la ocasión de su visita ad Límita, le comunico que me he decidido a solicitarla de nuevo.

Ahora bien, y es condición indispensable y previa para ello, preciso que se me aclare y quede constancia por escrito de ello, que la secularización se produce con la fecha en que sea, lógicamente, concedida y con los efectos laborales y de cotización a la Seguridad Social del Estado hasta el presente. Dicho de otra forma: Al no haberseme concedido la secularización cuando la pedí, lógicamente debo constar como sacerdote a efectos de la Ley de inclusión de los sacerdotes seculares en la S.S. del año 1978; pues de lo contrario se produciría una verdadera aberración: no concedérseme la secularización que solicitaba, y sí excluirseme de los efectos de la Ley citada para los sacerdotes en activo. Se me puede arguir, que la citada Ley dice que afecta a los que estuvieran a «las órdenes de su Obispo»; yo no lo estaba a las suyas, pero estaba «con su tolerancia» a las del de Bar-

celona, a cuya Diócesis Vd. sabe fuí muy útil y ejemplar, hasta el mismísimo momento de mi decisión final.

Y, prescindiendo de la letra de las leyes, «que una vez más, mata» es de total Justicia, que, si estuve trabajando a favor de la Iglesia hasta el 80, se me tuviera como uno más hasta el 80, y además, si el trabajo actual de los sacerdotes, es trabajo digno, noble (para Vd. y para mí divino), también lo era antes del 78, y es por ello que andamos trabajando en la ASOCIACION COSARESE, para que se nos reconozcan por el Gobierno, a efectos laborales, los años trabajados con anterioridad al famoso 1 de Enero de 1978.

Personalmente me consta su buena disposición a esta solución, (por escrito me consta también particularmente el de una docena de Obispos), pero me gustaría saber de Vd. qué decisiones a nivel de CONFERENCIA EPISCOPAL, hayan tomado al respecto, pues en este momento, como ve, me afectan personalmente y me inclinarán a tomar una decisión u otra.

Espero, pues, de la nobleza que le caracteriza, una clara respuesta a mis planteamientos, pues si antes despreciábamos las consecuencias sociales de nuestras generosas entregas y trabajos, ahora todo se encaja en la situación social y laboral de la sociedad y sus leyes civiles, que Roma en sus cuantiosos documentos tampoco olvida y recomienda. Es evidente que en España en otro tiempo se dictaron leyes, con paréntesis inoportunos y conscientemente lesivos, y ahora también se ponen condiciones y obstáculos, que siento decirle, mientras Vd. no me lo desmienta con detalles o documentos, proceden, no tanto del Gobierno Socialista actual, sino de la Jerarquía, y más concretamente, de la Presidencia Episcopal.

Lo que acabo de afirmar es demasiado importante y trascendental, y no lo haría, si no tuviera motivos, personalmente vividos, y pruebas para reiterarlo, siendo consciente, que no es esta sencilla carta el momento para demostrarlo, por razón de brevedad solamente, pero si Vd. me lo permite, y lo solicito, me ofrezco a una visita personal en su despacho, el día y hora que tenga a bien señalarme, acompañado del algún otro cosaresense.

Le aseguro, Sr. Obispo, que le quedo muy agradecido por su llamada, y por haberme dado oportunidad de dirigirme, siquiera por escrito, a Vd. y aún quedaré más, si me concede audiencia.

Muy respetuosamente, le saluda

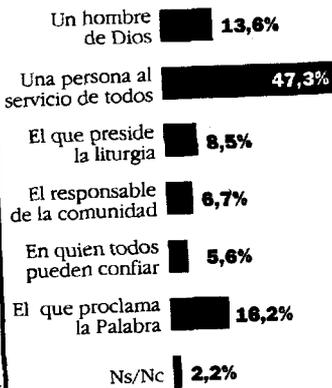
ROSENDO SORANDO, sacerdote.

¡JOVENES: PREPARAD VUESTRO CONGRESO!

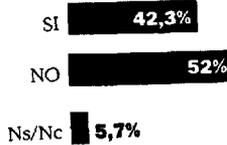
El día 13 de marzo tendremos la PRIMERA REUNION DEL EQUIPO DE JOVENES que van a encarar, desde ellos, el III Congreso Internacional. Hay unos ocho jóvenes invitados para esta reunión «cero». Si te sientes invitado/a, vente. La reunión tendrá lugar en Madrid, C/ Entrearroyos 19. Metro Vinateros.

¿QUE CURAS QUIEREN LOS LAICOS?

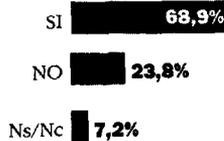
1. ¿Cuál de estas definiciones de sacerdote te parece la más acertada?



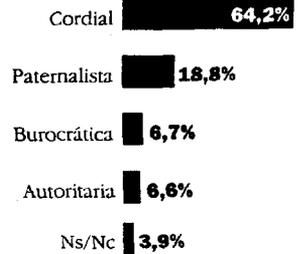
5. ¿Juzgas conveniente que los sacerdotes se ganen la vida trabajando profesionalmente y dediquen el resto del tiempo al ministerio?



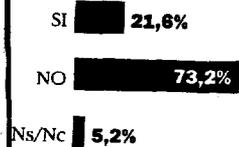
7. ¿Crees que los sacerdotes tienen verdadero interés en la participación de los laicos y en compartir responsabilidades pastorales con ellos?



6. ¿Cómo valoras la relación de los sacerdotes con la gente?



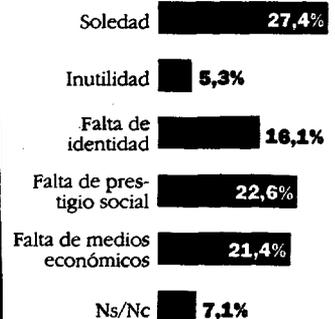
8. ¿Viven los laicos españoles la escasez de sacerdotes como un problema propio?



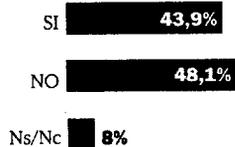
10. ¿Qué rasgo necesitará más el sacerdote en el futuro?



11. ¿Cuáles serán los principales problemas de los sacerdotes del futuro?



3. ¿Es preferible que los sacerdotes sean célibes?



El discutido celibato

Era necesario plantear también este tema a los laicos. Sobre todo por ser una cuestión que no es dogma de fe, sino solamente una norma de la Iglesia, ciertamente con un gran peso en la tradición eclesiástica. Y la sorpresa está en que a pesar de ser una tradición de tanto peso, a pesar de ser continuamente afirmada y defendida por la jerarquía de la Iglesia, hay una mayoría de laicos, no muy grande, pero mayoría al fin, que piensan que los curas deberían poderse casar. Así lo cree un 48,1% frente al 43,9 que sigue viendo claro el celibato como una norma obligatoria para los sacerdotes.

Es interesante el ver cómo la relación entre el sí y el no al celibato va cambiando con la edad. Los más jóvenes (menos de 20 años) tienen muy claro que los curas se deberían poder casar, es decir, que el celibato debería ser opcional (54,5% frente a 41,8%). El grupo que está entre los 21 y 35 años lo ve todavía más claro (56,8% frente a 30,7%). Los que tienen entre 36 y 50 años están prácticamente empatados, aunque se inclinan más a favor del celibato obligatorio (44,6% frente a 47,5%). Los que tienen entre 51 y 65 años se inclinan mayoritariamente a favor del celibato (34,6% frente a 59%). Y todavía más se definen en favor del celibato los que tienen más de 65 años (25,5% frente a 72,7%).

La pregunta daba la posibilidad de que se diesen las razones de la opción tomada. No ha habido mucha variedad. Los que están a favor del celibato han manejado mayoritariamente los argumentos tradicionales: mayor libertad y disponibilidad para el servicio de la comunidad cristiana, tener una familia impediría esa dedicación total que le es imprescindible al sacerdote. Algunos hablan también de que así vivió Jesús y de que es tradición en la Iglesia guardar el celibato. Los que están a favor del celibato opcional indican en su mayoría que no ven ninguna incompatibilidad entre el matrimonio y la función sacerdotal. Muchos afirman simplemente que son hombres como los demás y que tienen derecho a formar una familia. Algunos se permiten incluso indicar que así podrían tener una mayor estabilidad emocional. Pero la mayoría deja claro que deberían ser libres para hacer lo que quisieran. Apenas en una o dos respuestas se indica que no están suficientemente mentolizados para admitir que los sacerdotes se casen. Da la impresión, al ver el conjunto de las respuestas, que nadie se escandalizaría hoy en la iglesia española si se permitiese a los sacerdotes que lo desearan formar una familia. Por lo menos los laicos no se escandalizarían.

Com. de Base **7,9%**

Mov. Apostólicos **9,8%**

Grupos parroq. **41,4%**

Inst. Secular **0,8%**

Otros **10%**

Ninguno **27,5%**

Ns/Nc **2,5%**

Características de la muestra

Varones **36,8%**

Mujeres **61%**

Ns/Nc **2,2%**

15-20 años **21,2%**

21-35 años **33,4%**

36-50 años **24%**

51-65 años **15,5%**

65... años **5,5%**

Ns/Nc **0,5%**

De aquí y de allí

CURAS CASADOS: TESTIMONIO

“Somos una riqueza en la Iglesia. Nos damos cuenta de lo que decimos: «una» riqueza. Una de tantas. Como la que representa el Ministro pastoral célibe. Pero como aún no estamos registrados en esta clave en la mente de muchos, tenemos que resaltarlo. Tal como lo vivimos y analizamos teológicamente, así lo expresamos.

No es que se nos deba «tolerar» graciosa y benévolutamente: somos una riqueza. El presbiterio de una diócesis y de una parroquia se enriquecerá el día que tenga en su seno pastoras, y pastores no célibes junto a los/as que sí lo sean. Cada uno traerá su propia riqueza. ¿Cuál será la nuestra, la de los/as no célibes?

Ayudaremos a colocar el celibato en su sitio: quien quiera ser célibe, que lo sea, porque así entiende su fidelidad al Evangelio; quien quiera casarse, que se case porque así entiende, también, su fidelidad al Evangelio; ya que tan santo, tan evangélico, tan servidor y pastor es quien se casó como quien optó por el celibato, toda vez que lo que se le pide al Servidor es que «sea hallado capaz de confianza» (1 Cort 4). Aportaremos al Presbiterio el mundo de la profesión laica, civil (entendemos que el presbítero casado debe vivir de su trabajo; y la mayoría de los célibes también) con todo lo que ello conlleva de pluralismo de ambientes y de independencia económica, tanto de los Estamentos eclesiásticos como de los gubernamentales. Del mismo modo que incorporaremos el mundo de la familia. La propia, la vivida y experimentada día a día y minuto a minuto. ¡Qué diferente es conocer a experimentar lo que son los hijos y la/el esposo/a! El presbiterio se enriquecerá con el mundo de la mujer; bien porque ella forma parte de él, bien porque el pastor-varón vive a la mujer y es vivido por ella, lo que permite acercar la femineidad, el «anima», a los círculos presbiterales que podrán hablar con más fuerza de la mística de la comunión corporal y de la grandeza de la mujer. ¡Cómo cambiará el modo de hablar de los medios eclesiásticos, cuando se refieren a ciertos temas tan decisivos para la afectividad y para la procreación, el día en que los pastores que hablan no sean célibes; ni sólo hombres necesariamente!

Ciertamente vale la pena trabajar en este proyecto, confiados en que estamos construyendo algo serio. Se lo decimos humildemente a los compañeros célibes, a los teólogos, a los Grupos cristianos de base y a los «constituidos como Pastores de la Grey». No queremos sentirnos responsables de retrasar —¿impunemente?— este camino de Liberación que tanto urge a la Iglesia de Jesús. Si un alcalde, por su mala gestión, deja sin agua a un municipio, se le piden responsabilidades. ¿A quién le pediremos cuentas si muchas Comunidades cristianas se quedan sin el Pan y el Vino de la Eucaristía, por no tener a mano un intendente alto, rubio, soltero o formado en un seminario tridentino?

No somos ya más un Movimiento de clérigos añorantes del pasado y doloridos y agresivos por el mal trato recibido (por, al menos, algunos compañeros) de parte de las Instituciones eclesiásticas. Tenemos una tarea transformadora, de avance, de futuro. Tenemos la fuerza que nos da ese horizonte humano y eclesial. A la Iglesia «oficial» le costará aceptarnos o no, pero lo que sí es cierto es que no tenemos otro camino. Es una riqueza nuestra proclamar la grandeza de un Ministerio Presbiteral así entendido y ejercido. En este sentido sí somos «pioneros de un movimiento pastoral que necesitan las Comunidades Cristianas».

Es, entendemos, una riqueza del Espíritu, ya que de El viene la fuerza, aunque de nosotros venga la debilidad y la medianía que renocecemos. El conjunto vale la pena. Y va a ayudar a la edificación de la Iglesia.”

(“Alandar”. Diciembre /92)

LA CUARTA PARTE DEL CLERO MADRILEÑO A FAVOR DEL DELIBATO OPCIONAL Y LA ORDENACION DE LA MUJER

Más de la cuarta parte del clero madrileño en activo está a favor de que los sacerdotes puedan casarse. Este colectivo también defiende que los casados puedan acceder al sacerdocio. Algo menor es el apoyo del clero a la ordenación de la mujer. Así lo revela una encuesta —realizada entre 1.000 sacerdotes de los 1.459 existentes en la archidiócesis, y a la que respondieron 380— que refleja resultados negativos para el cardenal Angel Suquía como arzobispo de Madrid.

La encuesta ha sido realizada por el *Colectivo de los 300 curas de Madrid*, grupo constituido al inicio de las década de los ochenta como foro de debate abierto sobre modelos de Iglesia, y que goza de un amplio eco entre el sector más abierto del clero de la archidiócesis. La encuesta proporciona por vez primera en España un dato objetivo de la opinión del clero de una archidiócesis sobre la ordenación de la mujer, que la Iglesia católica rechaza y la anglicana de Inglaterra aprobó el pasado 11 de noviembre.

El 73,9% de los 380 sacerdotes que han respondido a la encuesta está a favor de la ordenación de la mujer. Sólo el 21,1% de los encuestados está en contra de que la mujer acceda al sacerdocio. La archidiócesis de Madrid tiene censados a 1.459 sacerdote en activo, pero el cuestionario sólo pudo ser distribuido a 1.000, debido a los obstáculos puestos por la jerarquía.

El clero que ha respondido al cuestionario es abrumadoramente partidario del celibato opcional y la ordenación de personas casadas, con un 91,4% y un 91,6%, respectivamente, a favor. En contra de ambas opciones se declaran un 6,1% y un 4,7%, respectivamente. La Iglesia católica es más abierta en esta última cuestión. Ya admite la ordenación de casados en sus iglesias orientales, de rito bizantino.

La Iglesia institucional también es objeto de la encuesta. Un 51,6% de los curas se declaran total o parcialmente identificados con ella, frente al 34% que se siente alejado de la Iglesia institucional y el 10,4% que responde: "Me irrita". Muy críticos con la beatificación de José María Escrivá de Balaguer el pasado mes de mayo —sólo el 4% está a favor—, los curas madrileños valoran negativamente "la labor" del cardenal Suquía como arzobispo de Madrid: el 79,8% está en desacuerdo y el 13,7% a favor. La opinión sobre el pontificado de Juan Pablo II también es mayoritariamente desfavorable: el 72,6% está en contra. Está de acuerdo con la labor del Papa polaco el 21,1%.

Iglesia creíble

La crisis y la falta de credibilidad de la Iglesia institucional, según las conclusiones del sondeo, "es muy grande". "En los encuestados", añaden, "se da una especie de resistencia y sumisión". "Puede, pero no convence", dicen del cardenal Suquía. El funcionamiento en la diócesis de Madrid durante los últimos 10 años tampoco merece el beneplácito del clero, que considera asimismo que la trayectoria del seminario en el último quinquenio "ha empeorado" (36,8%), cuando no ha representado una catástrofe para el futuro de la diócesis" (26,6%). En ese período fue destituido como rector Juan de Dios Martín Velasco, el hombre que llevó la renovación al seminario bajo la dirección del cardenal Vicente Enrique y Tarancón.

El proceso involucionista de la Iglesia y la expansión de los denominados *nuevos movimientos*, de carácter neoconservador, queda reflejado entre los encuestados que se declaran mayoritariamente en contra del Opus Dei, Comunión y Liberación, los movimientos neocatecumenales y los carismáticos. Un 22,9% de los que han respondido al cuestionario califica abiertamente a estos grupos eclesiales como "restauracionistas", "dañinos", "la voz de su amo", "cerrados en sí mismos", "desfasados", "totalmente negativos", o como "sectas".

(Publicado en "El País" 7-Diciembre /92)

Para la contemplación

LAS RAZONES DE MI RENUNCIA AL SACERDOCIO

Hay momentos en la vida en que una persona, para ser fiel a sí misma, tiene que cambiar. Yo he cambiado. No de batalla, sino de trincheras. Dejo el ministerio presbiteral, pero no la Iglesia. Me alejo de la Orden Franciscana, pero no del sueño tierno y fraterno de san Francisco de Asís.

Continúo y seré siempre teólogo, de matriz católica y ecuménica, a partir de los pobres, contra su pobreza, y a favor de su liberación. Quiero comunicar a los compañeros y compañeras de camino las razones que me han llevado a una tal decisión.

Primero de todo digo: salgo para mantener la libertad y para continuar un trabajo que me era fuertemente impedido. Este trabajo ha significado la razón de mi lucha de los últimos 25 años. No ser fiel a las razones que dan sentido a la vida significa perder la dignidad y diluir la propia identidad. No lo hago. Y pienso que tampoco Dios lo quiere. Recuerdo la frase de José Martí, destacado pensador cubano del siglo pasado: "No es posible que Dios ponga en la cabeza de una persona el pensamiento y que un obispo, que no es tanto como Dios, prohíba expresarlo".

Pero rehagamos un poco el recorrido.

A partir de los años setenta, junto con otros cristianos, intenté conjugar el Evangelio con la justicia social, y el grito de los oprimidos con el Dios de la vida. De esto resultó la *teología de la liberación*, la primera teología latinoamericana de relevancia universal. Con ella buscábamos rescatar el potencial liberador de la fe cristiana y actualizar la *memoria peligrosa* de Jesús, rompiendo con aquel círculo férreo, que tenía al cristiano prisionero de los intereses de los poderosos.

Esto nos llevó a la elección de los pobres y excluidos. Ellos nos evangelizaron. Nos hicieron más humanos y más sensibles a su pasión. Y también más lúcidos al descubrimiento de los mecanismos que siempre de nuevo les hacen sufrir. De la sagrada ira pasamos a la práctica social y a la reflexión comprometida. Soportamos, en comunión con ellos, la maledicencia de aquellos sectores sociales que encuentran en el cristianismo tradicional un aliado para mantener los propios privilegios bajo el pretexto de la preservación del orden que es, para las grandes mayorías, pura y simplemente desorden. Hemos sufrido cuando hemos sido acusados, por nuestros hermanos de fe, de herejía o de pacto con el marxismo y cuando hemos visto romperse públicamente vínculos de fraternidad. Siempre he sostenido la tesis de que una Iglesia es verdaderamente solidaria con la liberación de los oprimidos sólo cuando ella misma, en su vida interna, supera estructuras y comportamientos que implican la discriminación de las mujeres, la disminución de los valores de los laicos, la falta de confianza en las libertades modernas y en el espíritu democrático y la excesiva concentración del poder sagrado en las manos del clero.

Con frecuencia he hecho esta reflexión que aquí repito: lo que es error en la doctrina sobre la Trinidad no puede ser verdad en la doctrina sobre la Iglesia. Se enseña que en la Trinidad no puede haber jerarquía. Todo subordinacionismo es aquí herético. Se enseña que personas divinas son de igual dignidad, de igual

bondad, de igual poder. La naturaleza íntima de la Trinidad no es la soledad, sino la comunión. La *pericoreis* (mutua relación) de la vida y del amor une a los Tres divinos con tal radicalidad que no tenemos tres dioses, sino uno solo Dios-comunión. Sin embargo, de la Iglesia se dice que es esencialmente jerárquica y que la división entre clérigos y laicos es de institución divina.

UN TORNIQUETE QUE SE ESTRECHA

No estamos contra la jerarquía. Si ha de existir la jerarquía, ya que esto puede ser un legítimo imperativo cultural, será siempre, en un buen raciocinio teológico, jerarquía de servicios y funciones. Si no resulta así, ¿cómo se puede verdaderamente afirmar que la Iglesia es icono-imagen de la Trinidad? ¿Dónde va a parar el sueño de Jesús de una comunidad de hermanos y de hermanas si existen tantos que se presentan como padres y maestros cuando El ha dicho explícitamente que tenemos un solo padre y un solo maestro (Cfr. Mt., 23,8-9)? La forma actual de organizar la Iglesia (no ha sido siempre así en la historia de la Iglesia) crea y reproduce demasiadas desigualdades en vez de actualizar y hacer posible la utopía fraterna e igualitaria de Jesús y de los apóstoles.

Por tales y semejantes proposiciones, que por lo demás se infieren en la tradición profética del cristianismo y en el proyecto de los reformadores a comenzar desde san Francisco de Asís, he caído bajo la severa vigilancia de las autoridades doctrinales del Vaticano. Esta vigilancia ha sido, directamente o por interpuesta autoridad, como un torniquete que se ha estrechado siempre más hasta hacer prácticamente imposible mi actividad teológica de profesor, conferenciante, consejero y escritor.

Desde el año 1971 he recibido frecuentemente cartas y amonestaciones, restricciones y castigos. No se diga que no he colaborado. He respondido a toda carta. He negociado por dos veces mi temporal alejamiento de la cátedra. En 1984 afronté en Roma el *diálogo* con la más alta autoridad doctrinal de la Iglesia católica romana. Acogí el texto de condenación de varias de mis opiniones en 1985.

Y después (contra el sentido del derecho, pues me había sometido a todo) fui castigado con un tiempo de *silencio obsequioso*. Acepté diciendo: "Prefiero caminar con la Iglesia (de los pobres y de las comunidades eclesiales de base) que caminar solo con mi teología".

Fui destituido de la *Revista Eclesiástica Brasileña* y alejando de la dirección de la editorial Vozes. Me impusieron un estatuto especial, ajeno a las normas del derecho canónico, abligándome a someter todo escrito mío a una doble censura previa, una interna de la Orden Franciscana y otra del obispo a quien compete dar el *imprimátur*.

He aceptado todo y a todo me he sometido.

Entre 1991 y 1992, el cerco se ha cerrado todavía más. Fui alejado de la revista *Voces* (la más antigua revista cultural de Brasil, de 1904); se impuso la censura a la editorial Vozes y a todas las revistas que ella publica. Me fue impuesta de nuevo la censura previa a todo escrito, artículo o libro. Y fue aplicada con celo. Y por un tiempo indeterminado habría tenido que alejarme de la enseñanza de la teología.

La experiencia subjetiva que he sacado en estos 20 años en relación con el poder doctrinal es ésta: este poder es cruel y sin piedad. No olvida nada, no perdona nada, exige todo. Y para alcanzar su fin, se toma el tiempo necesario y elige los medios oportunos. Actúa directamente o usa instancias intermedias u obliga directamente a los propios hermanos de la Orden Franciscana a cumplir una función que compete, por derecho canónico, sólo a quien tiene autoridad doctrinal (obispos y la Congregación para la Doctrina de la Fe).

Tengo la sensación de haber llegado ante un muro. No puedo avanzar ni un paso más. Retroceder implicaría sacrificar la propia dignidad y renunciar a una lucha de tantos años. No todo es lícito en la Iglesia. El mismo Jesús fue muerto

para testimoniar que no todo es lícito en este mundo. Existen límites intraspasables: el derecho, la dignidad y la libertad de la persona humana. La Iglesia jerárquica no posee el monopolio de los valores evangélicos ni la Orden Franciscana es la única heredera del Sol de Asís. Existe también la comunidad cristiana y el torrente de tierna fraternidad franciscana en los cuales podré situarme con jovialidad y libertad.

Antes que amargarme y ver destruidas en mí las bases humanas de la fe y de la esperanza cristiana y golpeada la imagen evangélica del Dios comunión de personas, prefiero cambiar de camino, no de dirección. Las motivaciones que han inspirado mi vida continuarán inalterables: la lucha por el reino que comienza desde los pobres, la pasión por el Evangelio, la com-pasión con los sufrientes de este mundo, el compromiso de liberación de los oprimidos, la articulación entre el pensamiento más crítico con la realidad más inhumana y el empeño de cultivar la ternura hacia todo ser creado, a la luz del ejemplo de san Francisco de Asís.

No dejaré de amar el carácter misterioso de la Iglesia y de comprender sus límites históricos con lucidez y con la necesaria tolerancia. Existe innegablemente una grave crisis en la actual Iglesia católica romana. Se confrontan duramente dos posiciones de fondo. La primera cree en la fuerza de la disciplina y la segunda en la fuerza intrínseca al curso de las cosas. La primera piensa que la Iglesia tiene necesidad de orden y por esto basa todo en la obediencia y en la sumisión de todos. Esta posición es propia por lo demás de los sectores hegemónicos de la administración central de la Iglesia. La segunda piensa que la Iglesia tiene necesidad de liberarse, y para ello tiene fe en el Espíritu que fermenta la historia y en las fuerzas vitales que como *humus* confieren fecundidad al milenarismo cuerpo eclesial. Esta posición está representada por sectores importantes de las Iglesias periféricas, del Tercer Mundo y de Brasil.

LA FE COMO SUPERACION DEL MIEDO

Indiscutiblemente, yo me coloco en la segunda posición, en la de aquellos que han hecho de la fe la superación del miedo, que esperan en el futuro de la flor sin defensa y en las raíces invisibles que alimentan al árbol.

Hermanos y hermanas, compañeros de camino y de esperanza; que este mi gesto no os descorazone en la lucha por una sociedad en la que sea menos difícil la colaboración y la solidaridad, puesto que a esto nos invita la práctica de Jesús y el entusiasmo del Espíritu. Ayudemos a la Iglesia institucional a ser más evangélica, compasiva, humana y empeñada en la libertad y la liberación de los hijos y de las hijas de Dios.

No caminemos de espaldas al futuro, sino con los ojos bien abiertos para discernir en el presente los signos de un nuevo mundo que Dios quiere, y dentro de este mundo un nuevo modo de ser Iglesia: comunal, popular, liberador y ecuménico.

Por lo que a mí toca, quiero con mi trabajo intelectual empeñarme en la construcción de un cristianismo indio-afro-americano inculturado en los cuerpos, en la piel, en las danzas, en los sufrimientos, en la alegría y en las lenguas de nuestros pueblos, como respuesta al Evangelio de Dios que todavía no ha sido plenamente dada después de 500 años de presencia cristiana en el continente.

Continuaré en el sacerdocio universal de los creyentes que es pura expresión del sacerdocio del laico Jesús, como nos recuerda el autor de la carta a los hebreos (7,14; ,4). No salgo triste de esta situación, sino lleno de paz, hago mía en efecto la poesía del que es nuestro mayor poeta, Fernando Pessoa: "¿Ha valido la pena?/ Todo vale la pena/ si el alma no es pequeña".

Siento que mi alma, con la gracia de Dios, no ha sido pequeña. Unidos en el camino y en la gracia de Aquel que conoce el secreto y el destino de cada uno de nuestros pasos, os saludo con paz y bien. Leonardo Boff.

LEONARDO BOFF

Traducido por Benjamín Forcano

UN PASO MAS HACIA EL III CONGRESO INTERNACIONAL

*A los amigos a quienes conocí
en mi viaje a América. Latina
con ocasión del III Congreso.
A los demás compañeros de viaje en A. Latina.*

Amigos/as todos/as:

PAZ Y BIEN. Hoy retomo mi contacto con vosotros. Llevamos cuatro meses en silencio. Con algunos menos, ya que nos hemos cruzado alguna carta en este tiempo. Al día siguiente de llegar a Madrid me fui a la fábrica en la que trabajo y, desde entonces, apenas he encontrado un minuto libre. Ha sido la época de iniciar todas las tareas del "curso" 1992-1993: en el campo laboral hemos iniciado la negociación colectiva que afecta a tres mil trabajadores (sabéis que soy el Presidente del Comité de Empresa); en el campo pastoral hemos iniciado una nueva andadura en las dos Comunidades de Base en las que participo —que forman parte de la Parroquia, es una gran suerte la mía— y hemos elaborado un programa, a un año vista, para el Colectivo de los Sacerdotes Obreros de España, del que formo parte; en lo referente a la Federación Internacional, ya hemos celebrado (esta vez en Madrid) la reunión semestral de su Comité Ejecutivo en la que tuve la ocasión de presentar la "Crónica de un viaje especial" que hemos publicado en "Tiempo de hablar" y que os he enviado a vosotros como el mejor instrumento para retomar nuestro diálogo (ver n.º 52 del "Tiempo de Hablar").

Esta "Crónica", que hemos preparado con sumo esmero Clelia-Jerónimo y yo, me ha llevado mucho tiempo. Pero estoy muy contento de haberlo detenido con fruición en tantas cosas ricas que la vida, a través de vosotros, nos ha deparado en el mes de Agosto pasado. (Me imagino que Jerónimo y Clelia dirán lo mismo. También les envié su "Crónica"). Os podemos asegurar que lo que en ella decimos es nuestra verdad: la más íntima y sincera. Y gozosa. ¡Cuánto nos alegrará saber que a vosotros también os resultó sincera y gozosa! Decidnoslo, si así es. Y, si tenéis que matizar algo, matizadlo. Con lo cual, ya he empezado a pedir os cosas. Y sigo, ya que hemos de seguir trabajando y, en algunos aspectos, trabajando juntos o en coordinación.

CUESTIONARIO-PISTAS: Es urgente contestarle. Si queremos recoger nuestra experiencia pastoral-ministerial y presentarla a la Asamblea, hemos de utilizar algún instrumento común. Este Cuestionario pretende ser esa herramienta, con los retoques que creáis necesarios para adaptarla a vuestra realidad. Imagino que será una bonita ocasión para que se reúnan los grupos de cada país o de cada Zona. Se pide contestación para antes del día 10 de Marzo, de modo que los días 27-29 del mismo mes el Comité Ejecutivo, reunido en París, pueda hacer una síntesis de lo aportado y enviar al Conferenciante (para que sirva de base a su exposición doctrinal) y al Comité Organizador del Congreso (para traducirlo al Francés-Inglés-español y meterlo en la carpeta que se dará a cada congresista). *Enviad un resumen de lo aportado por vuestro Grupo o País, antes del día 10 de Marzo, a mi N.º de Fax (6421272, indicando "a la atención de Julio Pinillos").* También lo podéis enviar a mi dirección postal, C/ Sierra de Tornavacas 6, 1.º-B, 28031-Madrid, pero es mucho peor porque llegará tarde y no podremos trabajar sobre ello. Un cuestionario, el "oficial" para el Congreso, ya salió en el n.º anterior de Tiempo de Hablar. Otro, que llamamos "pistas" y que es más abierto sale publicado en la pag. 3 de este "Tiempo de hablar."

AFIANZARSE COMO GRUPO: me traje la impresión de que estáis en un buen momento en general, pero tenéis que afianzaros aún más como GRUPO que potencia la oración, la reflexión y el compromiso —¿Común?— tanto laico como eclesial. Así lo veo yo, al menos. Lo mismo, con matices, que veo en España y en Europa.

APOYAR A LA FEDERACION: que, naturalmente, es un pequeñísimo instrumento. Pero necesario. Es plural y necesita la orientación, la crítica y el apoyo de todos los Grupos y Países. Haceros presentes en el Secretariado Internacional (Pierre Leutrey, 2 Square du Docteur Courcoux 93260-LES LILAS. FRANCIA). Los que aún no estéis afiliados, pensad en hacerlo, previa reflexión de lo que ello significa y aporta.

ESPERO VUESTRO MATERIAL: En la "crónica" digo que en los próximos números de "Tiempo de hablar" hablará cada País o Grupo. Ya lo hicieron Uruguay, Argentina y Ecuador. Pueden seguir hablando. Pero otros deben empezar. *Espero que me enviéis material referente a lo expresado en el mes de agosto o con proyección al Congreso/93.* Expresad lo que estáis buscando y hacia adonde dirigís vuestros pasos, como veis el horizonte, cómo reacciona vuestro ambiente...

OS ESPERAMOS EN MADRID: Es la mejor manera de acabar esta carta: Os esperamos. Seguimos en el compromiso de ayudaros, lo que podamos, a cubrir parte de algunos de vuestros pasajes.

Que lo paséis bien y prepareis bien "LA VOZ DE AMERICA LATINA" *Ya me daréis cómo va el intento* y si habéis decido veros en Ecuador o no. Si no os veis, deberéis cruzaros pronto los distintos esquemas y formulaciones.

UN GRAN ABRAZO A TODOS

Madrid. 30 octubre/92
Julio P. Pinillos



Foro en Santa Catalina. Colombia. Gracias a todos porque nos ayudasteis a tomar contacto con el pueblo latinoamericano

GUATEMALA: GRUPO DE SACERDOTES CASADOS Y ESPOSAS

Guatemala es uno de los países que habíamos deseado visitar en nuestra gira de agosto y que no visitamos por falta de tiempo y de dinero. Hemos pedido, por otra parte, que los Grupos ya constituidos —tanto en los países visitados como en los que quedaron para otra ocasión— que envíen para la Sección de América Latina (en "Tiempo de Hablar") una pequeña radiografía de lo que están haciendo, como se preparan para el III Congreso. Este es el aporte del Colectivo de Guatemala.

1. Qué hacemos

Somos un grupo de siete sacerdotes casados y nuestras esposas. (14 personas)

- Algunos realizamos trabajo pastoral en áreas marginales: formación de catequistas, cursos, talleres...
- Revista de Religión y Sociedad "VOCES DEL TIEMPO"
- Trabajo en las Jornadas por la Vida y la Paz
- Asesoramiento pastoral a una diócesis y a varios equipos parroquiales.
- Clases de teología en la facultad.
- Elaboración de materiales populares
- Dirección del centro AVE (Audiovisuales Educativos)
- Participación en el Centro "Fray Bartolomé de las Casas, Sonido e Imagen para la Paz".
- Participación en la ACCG (Asociación de comunicadores Cristianos de Guatemala), asociada a la WACC (Asociación Mundial de Comunicadores Cristianos).
- Continuamos con nuestra vocación pero de diferente forma. Nos sentimos comprometidos con los valores evangélicos para humanizar nuestro mundo. Queremos compartir con otros estos valores cristianos. Queremos redescubrir la otra dimensión del sacerdocio: la proclamación de la Palabra de Vida para el pobre y el marginado.
- Rechazamos la comercialización de la religión y de los sacramentos.

2. Qué espacios tenemos

- Algunos estamos reconocidos por la Arquidiócesis como misioneros laicos, y como tales tenemos luz verde para todo trabajo pastoral.
- Se va ganando espacios entre el sector religioso debido al testimonio.
- Muchos estamos en instancias cristianas no directamente vinculadas a la institución.
- Hay reconocimiento por parte de los obispos del trabajo que realizamos en estas instancias.

3. Qué obstáculos encontramos

- El marcado clericalismo predominante en la Iglesia de Guatemala, por el que el laico está subordinado al sacerdote. Es entendido como colaborador. El clericalismo se refleja también en el pueblo católico.
- La Malformación de mucha gente que todavía ve al sacerdote casado como un desertor. El cura-casado todavía es un "tabú".
- Los celos profesionales de no pocos curas.
- El machismo que hay en la Iglesia y en la sociedad.
- El Vaticano.

4. Qué incidencia tenemos en la Iglesia nacional

- Como *grupo* de sacerdotes casados, casi ninguna.
- Sin embargo, nos piden colaboración pastoral, académica, popularización de documentos oficiales de la Iglesia...
- Trabajo pastoral en áreas marginales.
- A nivel de familias y amigos
- Falta más incidencia en la conciencia del pueblo católico.

5. Qué hacer

- Incidencia por medio de la reflexión, por medio de publicaciones, encuentros... Los agentes de pastora están muy absorbidos por el activismo.
- Artículos en la prensa
- Encuentros con curas célibes, casados, religiosos, religiosas y laicos sobre diversos temas: ministerios, papel de los laicos en la Iglesia, el papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad, celibato opcional para los sacerdotes...
- Encuestas a curas y al pueblo sobre el celibato opcional.

6. Cuál es la papel de la mujer en la Iglesia

- Tristemente, es sombra del hombre. El reconocimiento es para esté.
- Las mujeres (religiosas y laicas) llevan el trabajo pastoral más fuerte y organizado.
- Su trabajo es valorado, pero se ve limitado por el sacerdote debido al clericalismo.
- Vemos como un desafío cambiar la concepción del sacerdocio.
- Santo Domingo aporta muy poco en este sentido.

7. Nuestra relación CON LA FEDERACION INTERNACIONAL

Finalmente, por unanimidad aprobamos y demandamos nuestra integración, como grupo de sacerdotes casados y esposas de Guatemala, a la Federación Internacional de Curas Católicos Casados.

Guatemala, 26 septiembre 1992

FERNANDO BERMUDEZ

AMERIQUE-LATINE ET ESPAGNE

a. Nous avons été, Clélia, Jérónimo, et Julio les trois "missionnaires" pour visiter 6 pays d'Amérique-Latine, durant le mois d'août 92: Uruguay,, Argentine Paraguay, Pérou Equateur et Colombie.

b. Nous avons présenté le 3^e Congrès de la Fédération internationale, en insistant sur le fait qu'il doit être: d'EGLISE (non seulement des prêtres,, mariés au pas) PASTORAL (notre expérience pastorale e ministérielle) OECUMENIQUE et avec une présence importante de l'AMERIQUE-LATINE.

c. Dans tous les pays visités, nous avons trouvé des groupes solides qui marchent dans le même sens que la Fédération. Les uns, (Argentine, Paraguay, Colombie et Equateur) ont parcouru plus de chemin que d'autres, plus récents, mais qui travaillent en faveur du ministère presbytéral non-célibataire, sur la base des Communautés Chrétiennes qui visent sur leur propre vie et sur celle des populations. (Uruguay et Chimbote au Pérou.)

d. Il leur reste à faire le pas, une fois solidement constitués en groupe, d'adhérer formellement à la Federación, pour ceux qui ne l'ont pas encore fait et de s'y impliquer davantage pour ceux qui sont déjà affiliés. Tous ont la force et l'information suffisantes pour faire ce pas et appuyer sérieusement le fonctionnement de la Federación.

e. Ils veulent participer au 3^e congrès International de la Federación. Pour cela, ils s'engagent à préparer un document recueillant la "Voix d'Amérique-Latine" adressé au "Premier Monde" (Eglise et Société) et ils s'engagent à travailler sérieusement le questionnaire sur nos expériences pastorales-ministérielles.

Ils nous demandent en échange:

1) Que l'ensemble de expériences soient orientées par un guide-questionnaire afin que les recherches et les analyses soient centrées sur un même sujet et évitent ainsi la dispersion et permettent ainsi de mettre au point la Stratégie de la Federación pour les prochaines années.

2) Parmi les candidats orateurs leur préférence va à Leonardo BOFF.

3) Que l'espagnol soit considéré comme langue officiel du congrès car autrement beaucoup ne pourraient pas y participer.

4) Une aide économique pour pouvoir voyager car leurs moyens financiers sont limités et ridicules comparés à ceux du monde occidental où se tiennent les Congrès. Nous leur avons promis une aide économique égale à 50% du coût où voyage d'un couple de chaque pays latino-américains.

f) Quatre pays latino-américains (ayant des groupes de prêtres mariés constitués) n'ont pas été visités. Jérónimo et Clélia les visiteront ultérieurement. Ces pays sont: le Chili, le Guatemala, le Mexique et le Brésil. Nous savons que ces pays veulent participer au 3^e Congrès de Madrid;

g) Nous pensons donc, que huit pays au moins, parlant l'espagnol, seront présents au congrès de Madrid, ce qui va renforcer visiblement le caractère intercontinental de notre Federación.

Clélia - Jérónimo - Julio.

Le Secrétaire
PIERRE LAUTREY

Este es el resumen del viaje "Pastoral" de Clélia-Jerónimo y Julio que ha recogido el Secretario de la Federación Internacional y que ha publicado en el n.º 14 del "Boletín Internacional".

SUSCRIPCION A «TIEMPO DE HABLAR»

Nombre tfno
Dirección: c/ n°
Población D.P.

Queridos amigos de Mo - Ce - Op:

Adjunto os envío la orden al Banco/Caja con mi autorización para que paseis la suscripción anual a «Tiempo de Hablar» por un importe de (1) pesetas y hasta nueva orden.

Saludos

Firmado

ATENCIÓN Enviad cumplimentados ambos escritos a MO - CE - OP Apdo 39003
MADRID - 28080

(1) Suscripción ordinaria	2.000 pts.
Suscripción de apoyo	2.500 pts.
Bono de apoyo general a Mo-Ce-Op	6.000 pts.

Banco/Caja Agencia Sucur
Dirección Banco/Caja: c/ n°
Población
Cta. Cte./ Libr. Aho: c/
Titular
Fecha

Muy Sres. míos:

Les ruego atiendan hasta nueva orden, con cargo a la cuenta de referencia, el recibo de suscripción anual a la revista «Tiempo de Hablar» (Mo - Ce - Op), a nombre de y por un importe de pesetas.

Atentamente.

Fdo.:

